

EL COMBATIENTE

partido revolucionario de los trabajadores
por la revolucion obrera, latinoamericana y socialista



AÑO I - Nº 12

22 de Julio de 1968

\$ 50

20 de Julio de 1964 - 20 de Julio de 1968



ANGEL BENGOCHEA Y COMPAÑEROS:

“¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE !”

homenaje del P.R.T. a Angel Bengochea y sus compañeros.

UNA VIDA AL SERVICIO DE LA REVOLUCION

DE LA "GENERACION DEL 45" MARXISMO REVOLUCIONARIO

Corría el año 1944. La Academia Nacional de la Historia se reunía bajo la presidencia del profesor Ricardo Lavenne, para hacer entrega del premio anual al estudiante con mayor puntaje en esa asignatura. Angel A. Bengochea, alumno del colegio nacional de Bahía Blanca, tomó entonces el tron de rigurosa píntoles para sentarse, al cabo de 700 kilómetros, en los más mullidos de la Academia, entre los doctos de una historia que recién comenzaba a desentrañarse. La reluciente medalla de oro, recibida entre discursos y aplausos, no fueron suficientes para hacer de él un adocenado discípulo repetidor de las mentiras patentadas. Por el contrario sirvieron para desatar en Bengochea el interés por la historia —su primera vocación— después de la aeronáutica— y rebelarse contra las mentiras de los libros de texto, comprendiendo además la necesidad, no sólo de interpretar la correctamente, sino y sobre todo de "hacerla" como protagonista vivo del país en que le tocaba vivir. El estudiantado secundario de Bahía Blanca lo contó entre sus organizadores. La Agrupación estudiantil que estimuló con su entusiasmo, canalizaba las primeras rebeldías de la juventud contra la dictadura militar que, sobre los restos de la "década infame", hacía tabla rasa de los sueños de libertad y democracia pregonados en la escuela de Mayo y del liberalismo.

Por ese camino adhirió al Partido Socialista y fundó la Juventud Socialista de Bahía Blanca. La "generación del 45" lo cuenta entre sus más combativos líderes. Pero es muy corto el trayecto que recorre desde el Colegio a la Facultad de Derecho de La Plata. Bastó que en el 45 los estudiantes de la pensión donde vivía tuvieran que poner un plano detrás de la puerta para protegerse de "los negros de Berisso", para que Bengochea comprendiera que una vez más, la historia de sus primeros maestros estaba mal contada. Junto con sus primeras lecturas de marxismo —el Manifiesto Comunista— estos hechos lo lanzaron al enfrentamiento violento con los viejos bonzos de la Casa del Pueblo.

El Congreso Provincial del Partido en La Plata supo del escándalo que producía en el seno de la "izquierda" reformista un nuevo virus: el trotskismo. Ante los líderes de la Unión Democrática pro-imperialista, Angel Bengochea proclamó la rebeldía de una nueva vanguardia juvenil revolucionaria que no aceptaba ser furgón de cola de la embajada yanqui como alternativa a la salida burguesa que ofrecía el peronismo. Angel Bengochea se sumó así, con sus compañeros de La Plata y Bahía Blanca, a la gigantesca tarea de buscar una salida independiente para la clase trabajadora, abandonando el reformismo de la "izquierda" tradicional, y volcándose a la construcción del Partido revolucionario como tarea fundamental e impostergable, bajo la ideología del marxismo leninista y trotskista que, como una revelación, había llegado hasta él desde un conventillo de Avellaneda, a través del Grupo Obrero Marxista (GOM).

La "generación del 45", en plena disolución política, había comenzado a dar los primeros abogados, políticos e intelectuales jóvenes, a los bufetes, asesorías y directorios de las grandes empresas y partidos de la oligarquía... Pero Angel Bengochea, no se contaba entre ellos ni entre los desplazados aspirantes a concejales y diputaciones. Había elegido como el Che Guevara tiempo después, de por vida otro camino: el de hacer la revolución. De la Universidad en pugna con el régimen, saltó de lleno al movimiento obrero, compartiendo a partir de ese momento con los trabajadores de su país la histórica experiencia de sus éxitos y sus fracasos.

Pero aunque no se hizo peronista, nunca más debió empujar un plano tras de la puerta para aislarse de los obreros peronistas, porque desde entonces, los protagonistas principales y sacrificados que durante años fueron la base y el sostén del peronismo, lo contaron entre sus más leales, abnegados e intransigentes combatientes.

BENGOCHEA DIRIGENTE SINDICAL

Una tarea estratégica marcaba el rumbo de la nueva actividad revolucionaria de Bengochea. Era la premisa política del GOM: "volcarse a la captación de la vanguardia obrera en los lugares más concentrados y peor pagados", como condición ineludible para la construcción del partido marxista leninista. El trotskismo, perseguido en todo el mundo por el imperialismo triunfante y por el stalinismo usufructuario de ese triunfo a expensas de las masas masacradas y traicionadas de Europa y América, había logrado, con el GOM, descender de los catés de la Avenida de Mayo y los ofrículos intelectuales, a las entrañas mismas de la clase trabajadora, penetrando en las fábricas y conventillos de Avellaneda... Bengochea es uno de esos pioneros. Entra como obrero a la fábrica Duperial, y pronto, pese a la rigurosa estatización de los sindicatos que impedían de hecho la promoción dirigente de quienes no tuvieran el carnet peronista o la autorización expresa de la burocracia, se convirtió en dirigente sindical de la fábrica, hasta que es despedido junto con el grupo de activistas opositores. Como en todas las épocas, y en aquel entonces como nunca, las empresas se movían con acuerdo entre los funcionarios del gobierno y los aparatos sindicales dependientes en grado casi absoluto del estado.

La "revolución peronista" se había operado a nivel de la organización fabril, dando a la clase trabajadora la conciencia de su fuerza y de su dignidad, elevando al obrero proveniente de la inmigración rural al rango de protagonista de la historia, como un factor más de poder. Pero una ideología y una conducción burguesa, sumada a la estatización de sus organizaciones, lo mantenía contenido al colaboracionismo de clases.

Como revolucionario consciente, Bengochea fue el más brillante ejemplo de la militancia trotskista en frente único, leal e intransigente, con las luchas reivindicativas de las bases obreras peronistas. Su capacidad de or-

ganizador y de propagandista fueron el puente por el que los mejores activistas obreros de su época pasaron del colaboracionismo de clases, la ideología burguesa, y los métodos burocráticos, a la auténtica militancia revolucionaria. Durante años supo combinar su actividad sindical con la propaganda y la educación política de los cuadros sin límite de horario y de esfuerzo personal. Durante meses, el café "La Banderita" cercano a la fábrica Alpargatas, fue el "aula magna" donde Bengochea hacía sus cursos de capacitación marxista a los activistas, delegados y miembros de comisión interna. Los turnos continuados y alternos en la fábrica no eran obstáculo para Bengochea: a las 4 de la mañana hacía el primer curso del día con el turno sellente... y muchas veces empalmaba sin solución de continuidad, con los que entraban a trabajar por la noche.

Expulsado de Duperial, pasó al frigorífico Anglo. Pero ya para entonces, en el peronismo se esbozaban los primeros embriones de la resistencia sindical a los planes de racionalización ("Congreso de la Productividad"), que la ofensiva crecientemente imperialista imponía al gobierno peronista. El GOM, transformado en POR (Partido Obrero Revolucionario) fue quien primero comprendió el significado de la etapa que se abría para el movimiento obrero, y se transformó por eso en el organizador de los primeros esbozos de las corrientes sindicales que se rebelaban contra la burocracia estatizada y supeditada al Ministerio de Trabajo y las directivas de la Fundación. Primero las "listas verdes", y luego los desembozados preparativos del golpe clerical-patronal-imperialista contra el gobierno de Perón, llenaron pronto de contenido práctico y militante las previsiones y análisis teóricos del GOM-POR. Una nueva etapa se abría para el proletariado argentino: la organización y la movilización independiente de los trabajadores para resistir el golpe militar pro-imperialista, ante el cual mostraba toda su impotencia e ineptitud la burocracia y la conducción oficial peronista.

El GOM-POR, transformado en PSRN (Pcia. de Bs. As.) asume esta tarea con el orgullo de ser, no sólo la primera organización revolucionaria que lo hace, sino también, la única que la lleva adelante consecuentemente y sin claudicaciones, planteando el frente único con las organizaciones obreras del peronismo y los acuerdos programáticos concretos con su conducción política para denunciar y resistir al golpe imperialista.

BENGOCHEA DIRIGENTE DE LAS MOVILIZACIONES OBRERAS

En la persona de Bengochea se sintetizó, sin duda, la mayor asimilación revolucionaria de las experiencias de las luchas y movilizaciones obreras y populares de los últimos veinte años del país. Es el exponente de la maduración política de una camada revolucionaria, que como ninguna otra, hace la experiencia del movimiento de masas, participando con ella y con su vanguardia, en sus éxitos y fracasos (sigue pág. 3)

UNA VIDA AL SERVICIO DE LA REVOLUCION

(Viene de pág. 2) cotidianos, sin separarse de ella, pero adelantándose en sus previsiones; críticamente, como corresponde a un auténtico revolucionario marxista.

Propulsor de las lites de oposición sindical en 1952, conoció de cerca la formación de la nueva burocracia que en reemplazo de los Presta, Salvo, Espejo, Vuelich y cia., se presentaba como alternativa de movilización para la clase en las figuras de Framini, Vador, etc., que luego serían los enterradores sin pena ni gloria del movimiento obrero. Pudo ver hasta donde la burguesía corrompe a los dirigentes sindicales, prodigándoles un sólido bienestar individual como base y sostén de sus "ideologías"; y pudo ver hasta donde estos burocratas temían más a las movilizaciones de las bases que los propios oligarcas y militares del régimen.

Como organizador de la resistencia a la "libertadora" pudo ver como las bases peronistas marchaban solas, a pura fe, sin dirección y sin armas, a los enfrentamientos con los gorilas, y como sus dirigentes oficiales temían más al armamento de las milicias obreras, que a las bombas que llovían en la plaza de Mayo.

Como propagandista y organizador de las huelgas políticas contra la Libertadora, pudo ver como a los heroicos trabajadores sindicalizados les faltaba para rematar victoriosamente sus movilizaciones, el partido, la dirección y el programa revolucionario, y como sin él, la ideología, la conducción, y el programa de la burguesía, los sumían en penosas derrotas.

Como prisionero en las cárceles de Aramburo y Rojas (14 procesos como director del órgano "Palabra Obrera"), se admiró de la capacidad de resistencia de los activistas de base, así como de la connivencia de los figurones con los "factores de poder".

Desde los plenarios famosos de las 52 organizaciones, cuando éstas se reunían con la presencia y la participación de las bases, y eran el primer embrión del poder obrero en el país, Bengochea mereció no sólo el temeroso respeto de los burocratas "negociadores" sino el de los activistas obreros de la vanguardia; y la atención indagadora de la prensa imperialista, preocupada siempre por descubrir en aquel esbozo de parlamento obrero, la presencia "perturbadora" de los revolucionarios que, desde el seno mismo de las masas, denunciaban sin titubeos cada capitulación y cada tregua otorgada a los enemigos del pueblo.

A través de su persona, la militancia revolucionaria trotskista había ganado el derecho de sentarse en el recinto donde las más grandes movilizaciones populares de los últimos tiempos depositaron toda su fe y voluntad de combate. Después de la derrota y de la entrega, y cuando ya las bases habían arrojado las célebres moneditas de desprecio al estrado de los burocratas, el director de "Palabra Obrera", siguió simbolizando la búsqueda de los nuevos caminos revolucionarios, que las experiencias vividas y el ejemplo de la revolución cubana triunfante, ponían como encrucijada en su militancia.

La tarea de construcción del partido revolucionario ligado al movimiento de masas había sido la tarea ciclópea a la que dio sus inagotables energías. Orgulloso campeón de esa tarea, no la niega ni renuncia. Pero quiere enriquecerla y superarla con los nuevos aportes del castrismo. Esa será la tarea que insuena la última etapa de su vida.

BENGOCHEA, EL PARTIDO Y LA LUCHA ARMADA

El trotskismo había mostrado en los hechos su capacidad para ligarse a las masas, orientar a su vanguardia ofreciéndoles una línea revolucionaria que la diferenciara de la patronal y burocrática de sus direcciones; y de hacer todo esto, sin capitular ante los sectores más atrasados de ella, es decir, conservando su integridad ideológica, programática y organizativa para continuar la construcción del partido revolucionario independiente.

El triunfo del castrismo y la consolidación del Estado Obrero Cubano, inaugura una nueva etapa de revolución ideológica para la vanguardia: por un lado el impacto producido por el éxito de la lucha armada guerrillera como método de lucha, y por el otro la contradicción del imperialismo, llevada al rojo vivo por su necesidad de regimentar militarmente a las burguesías y ejércitos latinoamericanos para prevenir y combatir el ascenso de los movimientos de masas en todo el continente.

Esta contradicción imperialista, y su correlativo avasallamiento de las conquistas y derechos populares y democráticos, genera la convicción en los más esclarecidos revolucionarios, de que es imprescindible enriquecer los métodos clásicos de lucha con los nuevas concepciones y métodos aportados por la experiencia de los últimos movimientos de liberación triunfantes: esto es, los métodos de lucha armada para enfrentar el poder represivo y militar de la reacción imperialista.

Bengochea es quien, desde las filas del trotskismo militante, se plantea con más denuevo y consecuencia la asimilación de esta nueva problemática, volcando a su estudio y esclarecimiento su talento, su energía y su heroísmo personal. El trotskismo argentino debía así, por obra de uno de sus abnegados exponentes, sumarse a la trayectoria del trotskismo latinoamericano que, habían inaugurado ya en Perú revolucionarios de la talla de Hugo Blanco y Daniel Pereyra.

Para Angel Bengochea, en un contexto nacional distinto, se trataba de dotar al partido revolucionario con una estrategia político-militar de poder, que superara el molde clásico de las insurrecciones civiles, sólo coronadas militarmente recién al final del enfrentamiento. Para él, las nuevas condiciones históricas, hacían imprescindible la organización militar previa, y esto, para resumirlo de algún modo, se sintetizaba en el concepto de "partido armado, militante armado". Discípulo del Che Guevara en muchos aspectos, es su mérito mayor no haber subestimado nunca el rol y la necesidad del partido ligado estrechamente a las masas como condición y garantía del triunfo de la lucha armada. Por eso su renuncia a Palabra Obrera no fue la negación lisa y llana de su propio pasado inmediato, sino su superación mediante el reclamo de la autonomía e independencia necesarias para hacer por sí mismo la experiencia, convenciéndose como estaba, al igual que el Che, que no podía teorizar a través de un escritorio, y que "alguien tenía que mojarse para enseñar a los otros a nadar".

SIGNIFICADO Y SIMBOLISMO DE UNA TRAGEDIA

De todos los heroicos y honestos revolu-

cionarios latinoamericanos impactados por el triunfo del castrismo y las enseñanzas del Che Guevara, Angel Bengochea es quien simboliza el mayor grado de madurez política para asimilarlo.

Angel Bengochea había vivido de cerca la experiencia de Hugo Blanco y Daniel Pereyra en Perú. Había sido uno de los pr... más esclarecidos con que el marxismo revolucionario contó para la construcción de su partido ligado estrechamente a la clase obrera y a los movimientos de masas. Había acumulado la experiencia de sus luchas, y como ningún otro había llegado a comprender las limitaciones de ese partido en el nuevo contexto histórico abierto por la revolución cubana y la moderna regimentación colonialista del imperialismo. Esa limitación era la carencia de la estrategia de lucha armada y la preparación de la fuerza militar que habría de llevarla a cabo.

Por eso, como ninguno de los otros heroicos propulsores de la lucha armada en el país y en el continente, Bengochea había quedado prisionero de una profunda convicción y de una desgraciada realidad: no podría haber lucha armada sin partido, y no había partido dispuesto a encararla con decisión y seriedad.

La organización a que pertenecía (un incapaz de contenerlos en su seno, ellos que con sacrificio y entrega total se volcaron a aplicar la nueva línea que la organización había incorporado chocaron a poco andar con la resistencia y la incomprensión de sus mismos compañeros. Es que verdaderamente no se había adoptado una estrategia de lucha armada, con todas las implicancias políticas organizativas, técnicas y morales. No se había pasado de una asimilación superficial.

La consecuencia fue que el núcleo de Bengochea, de vanguardia de todo el partido, en la asimilación de una nueva estrategia, se transformó en aparato aislado y sin partido puesto que la contradicción se ahondó entre la nueva y la vieja línea al ser incapaz la organización de sintetizar la tradición y la experiencia con los nuevos aportes; incapacidad que se manifiesta en no poder construir un verdadero partido armado, única forma que una organización revolucionaria pueda ser de verdad.

Partido revolucionario, que sólo puede serlo, siendo partido armado, el de la indisoluble unidad entre los factores políticos y militares del proceso revolucionario.

Partido revolucionario construido bajo la concepción de la preparación militar para poder enfrentar con éxito en una larga y dura lucha al imperialismo y sus sirvientes, que conjuge en un sólo mando las tareas políticas y militares, liquidando los viejos dirigentes oportunistas que pretendían operar por control remoto.

Al separarse de la dirección de su partido, Bengochea resuelve esta contradicción por el único medio que le era posible en esas circunstancias: refugiarse en su extraordinario esfuerzo personal, y comenzar sólo, con el reducido apoyo de sus amigos y compañeros la gigantesca tarea de elaborar la nueva estrategia, conformar sus cuadros, y encarar el estudio y preparación de todas sus exigencias técnicas, en la esperanza de que su camino de lucha armada se encontraría a corto plazo con el que recorriera su partido, hasta entonces incapaz de dar el salto y asimilar sus planteos, e incluso incapaz de ayudarlo con la discusión y la crítica amplia y fraterna.

(Sigue pág. 4)

manifesto

LA SITUACION NACIONAL Y LAS TAREAS DE LOS OBREROS CONCIENTES

“ Dos años de dictadura al servicio de los monopolios ha terminado con las falsas ilusiones que ésta despertó con sus promesas demagógicas. Los industriales, comerciantes, profesionales, capitalistas pequeños o medianos y burócratas sindicales, que creyeron en las promesas de “desarrollo nacional” hoy se enfrentan con una dura realidad: esperaban un gobierno patronal que los representara y ahora se encuentran con un gobierno que representa a la patronal... extranjera, que ha entregado la gran industria a los monopolios internacionales y que ahora avanza también sobre los pequeños comerciantes en su afán de entregarlo todo a la voracidad imperialista. Los dirigentes sindicales que trataron a sus compañeros de clase con la esperanza de recibir nuevas prebendas, hoy se encuentran con los sindicatos intervinidos, los convenios anulados, las puertas de los ministerios—donde otrora negociaban “pactos de caballeros” a espaldas de la base—cerradas a toda concesión.”

En junio de 1956, sólo los estudiantes y obreros de vanguardia y los partidos revolucionarios, fueron conscientes de que esta dictadura venía a terminar el proceso de entrega del país al imperialismo; a imponer el hambre, la desocupación, la brutalidad policial y la superexplotación de la clase obrera. Hoy los explotadores nacionales que recibieron con los brazos abiertos al oliganato comienzan a sentir en carne propia el rigor de una dictadura de los monopolios extranjeros, que de ensaña preferentemente en los obreros y estudiantes, pero que no vacila en enviar a la ruina a los pequeños comerciantes e industriales.

Así la clase obrera ha ganado muchos aliados. Las masas estudiantiles que permanecieron indiferentes mientras reducidos núcleos de vanguardia se jugaban contra la policía del régimen, hoy comienzan a movilizarse contra un "estatuto universitario" que arroja a la calle a los estudiantes que trabajan y transformará a corto plazo a la universidad en un coto reservado a los hijos de millonarios. Los dirigentes sindicales que

cerraron el boca cuando la CGT concurre a la casa de gobierno —en evidente acto de irracionalidad— a prestar apoyo al gobierno elegido por nadie, en el Congreso Normalizador Amado. Otros rompieron con la camarilla golbarracionista para fundar una nueva CGT que se enfrenta al gobierno. Los que se dejaron echar de la casa rosada por cuatro policías y dos granadas de gases lacrimógenos, y los que aconsejaron desde Madrid "desenterrar hasta que aclare", ahora hablan de la necesidad de tirar abajo a la dictadura y apoyan las movilizaciones.

La clase obrera sola y aislada en 1966 ante un gobierno que venía a superexplotarla, se encuentra hoy rodeada de "amigos". Pero hoy más que nunca debe tener bien presente ese adagio que dice: "desfendamos de mis amigos, que de mis enemigos me defiendan solo"; hoy más que nunca debe aprender a distinguir quiénes son sus amigos sinceros de quienes solo buscan utilizarla una vez más, para después darle la espalda y traicionarla.

A partir del surgimiento de la nueva CGT han comenzado importantes movilizaciones políticas contra la dictadura. Obreros y estudiantes ganaron las calles el 1º de mayo, el 14 de junio y el 20 de junio, para manifestar su odio al régimen. Este se vio obligado a montar el aparato represivo más sangriento de la historia del país, con el fin de por el odio de las masas en un grado que les permitiera manifestar su odio contra millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo que ganaban las calles para demostrar que este gobierno no tiene el apoyo de nadie. El aparato represivo, las amenazas del ministro del Interior y el clima de terror creado por la dictadura en los días previos al 20, lograron intimidar a las masas de las organizaciones preparadas para una lucha directa contra la policía. Pero no lograron impedir que la vanguardia obrera y estudiantil, cada día más numerosa, ganara la calle en todo el país, enfrentando a la represión con una violencia creciente. Es una batalla heroica, esperanza de nuestra clase obrera y nuestra patria, debe ser conciente de la

CONCIENTES

LA DICTADURA

[illegible][illegible][illegible]

UNA VIDA AL SERVICIO DE LA REVOLUCION

(Vine de pag. 3)

La necesidad de incorporar la lucha armada por un lado, y la carencia de partido y estrategia político-militar correctas, por el otro habían coadyuvado ya a sus primeras victorias en el continente y en el país. Estas facultaciones promovían toda una discusión en el seno de la izquierda y de su propio partido e inundaban toda la problemática teórica de quienes se reclamaban revolucionarios. Pero no habían aún plasmado en la nueva concepción que superando los errores y fracasos, dejara al descubierto, claramente una estrategia superadora.

Este fenómeno teórico, político y social, se opera recién tiempo después de su propio fracaso. Su partido, salvado primero de sus desviaciones putchistas, y rescatado después del "indicalismo revolucionario" y del culto al espontaneísmo de las masas, produce una nueva dirección llegada a la clase en las principales regiones obreras del país, experimentada en el acompañamiento de sus

luchas, y dispuesta a revalorar críticamente los méritos y defectos de su propia trayectoria. Esta es la dirección que, sobre las bases de Palabra Obrera y el FRIP, hace posible la consolidación como fuerza nacional del actual PRT, y la que sólo tiene plena y auténtica admisión, y realización hoy su camino pleno de su propia estrategia.

Pero Angel Bengoa no vivió para encontrarse con este partido en su camino: su Indomable pasó irrevocablemente, lo hizo circunstancialmente, de ese precioso y las exigencias de la tarea que no impuso hoy el tiempo para encarlo.

En la tarde del 20 de julio de 1964, una infortunada tragedia conmovió a la ciudad: una parte policial registraba la muerte de mis queridos compañeros Ugo Feldman, Schlavellio, Rey y Santilli. Todos ellos jóvenes, educados en la militancia, y templados en una vida que había sido dedicada a la revolución obrera y socialista. Pero el nombre de Angel

Benetton no se incluyó nunca oficialmente en la lista de sus víctimas; pero no se encontraron en sus testimonios para probar lo contrario su muerte.

La familia Benetton no se pronunció nunca por nada realmente, ni aun su muerte. En el vano habla vivido, como sus compañeros, para probar la mentira a la historia de la lealtad benetton.

Sin embargo, con sus compañeros como no podía ser en otro modo, desapareció también Benetton, porque en él, en su vida y su muerte, no había simplificado nada, y al revés la revolución: vivir para la revolución y morir por ella.

Por eso desde El Compañero, les decimos
compañeros Bengochea, Leizaola, Schiarelli o
Ray y Sanja...
...

~~...
...
...
...
HASTA LA VICTORIA SIEMPRE~~

~~CONFIDENTIAL~~

manifiesto:

LA SITUACION NACIONAL Y LAS TAREAS DE LOS OBREROS CONCIENTEROS

(Viene de pag. 4)

grabadas en las que exhorta a la lucha armada por el socialismo, Remorino -su enviado personal- entabla negociaciones con el imperialismo para buscar un lugar en el fraude electoral. Mientras la CGT llama a los obreros y estudiantes a jugarse la vida en las calles, Scipione y Arrausi maniobran a favor de los planes imperialistas, y Pepé negocia con Vandor una reunificación que sería una nueva traición a los trabajadores.

EXIGIMOS UNA DEFINICION PUBLICA AL PERONISMO Y A LA CGT

Nuestro partido exige a la CGT de los argentinos que se defina pública y tajantemente en contra de los planes políticos del imperialismo, denunciando y repudiando toda "salida institucional" burguesa basada en el fraudulento mecanismo electoral del régimen de los monopolios en cuyas manos han caído, justamente para poder engañar al pueblo, todos los medios de difusión, educación y propaganda, y para que las movilizaciones obreras y populares que la CGT propicia no queden al servicio de esos planes.

Nuestro partido también llama a las bases, activas y corrientes que se reclaman obreras y aún revolucionarias del peronismo para que exijan de su conducción superior y nacional igual definición, dado que una y otra vez la dirección del movimiento peronista ha traicionado a la clase obrera y al pueblo.

En 1955 defecionó sin luchar ante el imperialismo y permitió el triunfo de la reacción que luego se cebó en centenares de mártires anónimos del movimiento obrero. En 1958 canalizó hacia las urnas los tres años de heroicas luchas populares al votar por un gobierno que entregó el país al imperialismo, que implantó el Conintres y la movilización militar de los gremios. En 1963 intentó otra maniobra para canalizar el apoyo popular hacia el reaccionario dirigente conservador Solano Lima. En 1966 desarmó a las masas ante el golpe militar imperialista, aconsejándoles "desensillar hasta que aclare". Ahora ya está negociando con el imperialismo un nuevo fraude.

Nuestro partido, el partido revolucionario de la clase obrera argentina, que tiene una larga trayectoria de lucha al lado de la clase obrera que es mayoritariamente peronista, ha sufrido los padecimientos y sacrificios en carne propia, en la misma trinchera. Fue la única organización política revolucionaria que denunció sistemáticamente desde enero de 1955 el golpe clerical-burgués-imperialista, que exigió armas para los obreros, que combatió a su lado en los acciones: Huelga de setiembre, y que finalmente llamó a la huelga general el 17 de octubre, cuando los tanques estaban en la calle y los dirigentes sindicales peronistas bajo la cama. Fue la única organización revolucionaria que combatió contra la libertad en las filas del movimiento de la "real" peronista, produciendo dirigentes como Ángel Benquechua, mártir de la huelga socialista, y el Che Pérez, dirigente de la huelga metalúrgica de 1956, que luego aportara 5 años de cárcel en Perú por su militancia revolucionaria latinoamericana. Porque ha estado combatiendo en las mismas filas, porque tenemos mártires y presos que han caído en el mismo combate, y porque no queremos una nueva traición al heroísmo de nuestra clase hoy tenemos autoridad para exigir a la dirección y corrientes obreras del peronismo una clara y tajante definición contra los planes del imperialismo.

Porque estuvimos, el 19 de mayo y el 28 de junio luchando en la calle, y el 22 de marzo antes del Congreso Normalizador dando nuestro apoyo a la nascente CGT, nos hemos ganado el derecho de exigir a la CGT de los argentinos que denuncie los planes políticos del imperialismo y expulse de su seno a todo dirigente que esté trabajando en esos planes.

HACIA DONDE VA LA CGT DE LOS ARGENTINOS?

La CGT de los argentinos, que surgió como producto de la crisis del régimen y de la división entre los sectores nacionales que inicialmente lo apoyaron viene reflejando por esa vía el descontento y la presión de los trabajadores y el pueblo. Sus dirigentes, acorralados por la dictadura que les quitó la personería gremial, que encarceló a Tolosa y congeló los convenios, eligieron el camino de la ruptura con los agentes de los monopolios y la lucha contra la dictadura, para no caer en el desprestigio total, para no deslizar por el tobogán que hoy recorren Vandor, Gorda y cia y todos los colaboracionistas condenados a su liquidación definitiva como dirigentes sindicales y a la pérdida de sus empleos como agentes pagos del imperialismo.

Desde su surgimiento la nueva CGT provocó un hecho nuevo en la vida política del país: por primera vez en los últimos años la CGT levantaba las banderas de la liberación nacional y promovía la lucha contra los monopolios. Por eso se rodeó de inmediato del apoyo de la vanguardia obrera y estudiantil, de los partidos revolucionarios, y también de los partidos burgueses desplazados del poder por la dictadura de los monopolios. Estos partidos burgueses, como lo han hecho siempre, están ya negociando con el imperialismo un lugarcito en el poder, como socios menores. La dirección de la CGT tiene dos caminos: o sigue a los partidos (fundamentalmente la UCRP, el peronismo, y la ligera post-conciliar) en el camino de la negociación con el imperialismo y los sectores golpistas del ejército, o promueve la movilización y reorganización de la clase obrera para que esta encabece la lucha contra la dictadura.

Hasta ahora la CGT ha promovido la agitación callejera, ha dado su apoyo a la lucha de los inquilinos y los estudiantes, pero no ha encarado con energía la reorganización y la movilización del movimiento obrero.

Y un duro golpe que muestra su debilidad, ha comprometido su futuro inmediato: la dirección oigarista de la FOTIA ha capitulado y ha traicionado las esperanzas del proletariado azucarero Tucumano, tal como lo ha denunciado en su renuncia pública al CG de FOTIA su secretario gremial, Leandro Fote, dirigente clasista y revolucionario de su gremio. La nueva CGT no ha llegado a su apoyo efectivo a las luchas reivindicativas de los obreros de Kaiser, de los Ingenios Concepción y Santa Lucía; y es muy poco lo que hizo por los ceramistas de San Lorenzo, y lo que ha haciendo por el Lisandro de la Torre.

La nueva CGT está permitiendo que las luchas obreras parciales sean derrotadas por no prepararse y organizar las luchas de conjunto. La única fuerza de una dirección sindical clasista reside en la organización y combatividad de sus compañeros de base y en su programa. Esta CGT -que no es clasista- corre el peligro de convertirse en furgón de cola de los partidos burgueses que negocian

con el imperialismo, y por esa vía de deslizarse. Si esto ocurriera sería una nueva derrota de la clase obrera por culpa de sus dirigentes sindicales.

Pero esto puede evitarse: si la dirección de la CGT se propone reorganizar el movimiento obrero, preparar la lucha, y romper con las salidas burguesas expresadas en su programa.

REORGANIZAR AL MOVIMIENTO OBRERO Y PREPARAR LA LUCHA

Volvamos a repetir los que dijimos a los pocos días del nacimiento de la nueva CGT.

La primera idea que debemos combatir vigorosamente y que, de seguro, levanta todas las direcciones reformistas y pseudo-revolucionarias, es la de "unidad sin exclusiones", o "CGT única". El planteo de esta "unidad" ahora, no tiene otro significado que el de escamotear a los trabajadores una salida de lucha independiente y volver a mantenerlos en el chaleco de fuerza de un nuevo colaboracionismo. Por eso la unidad de la clase debe llevarse a cabo en la CGT opositora y en la lucha. En el curso de esa lucha se depurarán nuestras filas y habrá nuevas deserciones que no debemos temer, porque en el curso de la lucha surgirán nuevos dirigentes. Debe trabajarse por el pronunciamiento de los sindicatos, fábricas y listas opositoras a favor de la CGT y en repudio a los "colaboracionistas". Para ello es necesario reorganizar los sindicatos y cuerpos de delegados en los gremios dirigidos por el vandorismo. Esta reorganización deberá ser clandestina para evitar los despidos y represalias, pero una vez asegurada la mayoría en una fábrica o sección, tendrán que aprovecharse las formas legales organizando asambleas generales que elijan nuevas direcciones.

De inmediato debe impulsarse la realización de actos relámpagos, pequeñas manifestaciones, volantes, pintadas, olinas populares y todas las formas de lucha, legales o ilegales, pacíficas o violentas, que sirvan para levantar el ánimo del proletariado. Ir preparando las medidas generales del enfrentamiento. Al calor de esta actividad los obreros concientes deben organizarse en comisiones de resistencia o autodéfensa, aprender el manejo de los armas, defenderse en las acciones agitativas de los esbirros de la dictadura y prepararse para acciones de mayor envergadura.

POR UN PLAN DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Para movilizar a todos los trabajadores sin exclusiones es necesario levantar un programa de lucha que responda a las necesidades más apremiantes de la clase obrera y al pueblo. Ese programa no puede ser otro que el siguiente:

1. Por un 40% de aumento en todos los sueldos y jornales.
2. Por la reincorporación de todos los despedidos.
3. Por el levantamiento de todas las intervenciones en los sindicatos y legalidad para el movimiento estudiantil.
4. Por la más amplia libertad para la clase obrera y el pueblo. Amnistía para todos los presos políticos. Abajo la legislación represiva.
5. Apoyo a todos los gremios y fábricas en conflicto.

(Sigue pag. 6)

EN EL FRENTE CULTURAL

ARTISTAS CONTRA EL IMPERIALISMO

Después de muchos años de silencio, en el martes 16, estalló en el ámbito cultural argentino el primer grito de la liberación antimperialista, promovido valientemente por un crecido número de artistas nucleados en el PATRAC (frente Antimperialista de Trabajadores de la Cultura). El hecho ocurrió en el Museo Nacional de Bellas Artes con motivo de la inauguración de la exposición francesa, auspiciada por la embajada francesa.

Mientras hacía uso de la palabra el director del Museo y el embajador de De Gaulle, un grupo de pintores y poetas interrumpió el acto arrojando volantes firmados por el PATRAC en los que se leía:

"Resistamos combativamente la penetración imperialista en todas las formas que esta se exprese".

"Incorporemonos al proceso de liberación que se está dando en nuestro país, a través

de nuestras obras en tanto orientadas a demitificar la cultura del sistema y a afirmar consecuentemente una cultura de nuevo tipo".

"No estamos dispuestos a avalar ningún proyecto cultural que provenga del fascismo francés ni de ningún otro mal centro del poder imperialista".

"No aceptamos ningún tipo de tutelaje económico que convalide el sistema de opresión imperante en el mundo capitalista, ni aceptamos ninguna forma de censura a nuestras obras".

Algunas de las obras expuestas fueron objeto, además, de una lluvia de huevos podridos y bombitas de mal olor, arrojadas por muchos de los presentes.

Como no podía ser de otra manera, la policía de la dictadura, vino en auxilio de la integridad "cultural" del embajador y demás funcionarios produciéndose entonces escenas

de pugilato que terminaron con el apresamiento de varios manifestantes: Margarita Pakas, Pablo Suarez, Roberto Jacobi, Ricardo Carrera, Víctor Suerio, Juan Marcelo Anegold, Domingo Alberto Sapla, Rafael López Sánchez y Eduardo Ruano.

Con ellos, las cárceles y comisarías de país, recogen también a un sector de la vanguardia antimperialista que ha planteado la lucha en un nuevo frente: el de la cultura.

Exigir la libertad inmediata de todos los artistas detenidos por la dictadura, es no solo una obligación inasoslayable de todas las entidades gremiales, culturales, políticas etc. que se reclamen defensoras de una cultura al servicio del pueblo, sino también, de la CGT de los argentinos. A ella demandamos por la solidaridad efectiva con estos nuevos presos, y sumamos la nuestra.

manifiesto:

LA SITUACION NACIONAL Y LAS TAREAS DE LOS OBREROS CONCIENTES

(Viene de pág. 5)

6. Por la salida de poder que los trabajadores decidan democráticamente por sí mismos y no como furgón de cola del mecanismo electoral burgués.

Para nosotros, esa salida de poder, democráticamente resuelta por los trabajadores, no puede ser otra que la de un Gobierno Revolucionario Obrero y Popular. Y así lo demandaremos. Pero la CGT de los argentinos debe preparar ya mismo un plan de lucha nacional por aquel programa. Debe exigir públicamente a la CGT colaboracionista que apoye este plan. Si bien debemos oponernos con firmeza a la reunificación de la CGT con los dirigentes traidores y colaboracionistas, debemos desafiarnos públicamente a esos dirigentes a que apoyen el plan de lucha de la CGT de los argentinos. Exigirles que se definan ante todo el movimiento obrero y desenmascarenlos como carneros que han dividido al movimiento sindical si no quieren pelear contra la dictadura. Ese llamamiento facilitará el trabajo en la base de esos gremios y permitirá llevarles una propuesta de acción común a los trabajadores que aún padecen la lacra del colaboracionismo en sus sindicatos.

LLAMADO A LOS OBREROS CONCIENTES

No existen garantías de que este plan de lucha sea impulsado ni siquiera por la CGT de los argentinos. Ni soñar que pueda ser impulsado por los dirigentes amarillos de calle Azopardo. Por eso llamamos a todos los obreros concientes que exijan de sus direcciones el lanzamiento de este plan.

Todas las agrupaciones sindicales opositoras y las comisiones internas deben exigir que comience de una buena vez la lucha, preparar la autodefensa armada y pedir que sus sindicatos se definan en contra del plan político del imperialismo. Sólo un gobierno revolucionario obrero y popular puede resolver los problemas del país y de los trabajadores. La clase obrera debe repudiar todo intento de embarcar a los sindicatos a una aventura golpista o en un plan político que entrañe un nuevo fraude a la voluntad popu-

lar, mediante las llamadas "elecciones libres y democráticas".

Donde no existen agrupaciones sindicales con este programa deben ser organizadas. Hay que concurrir a la CGT de los argentinos a exigir que se inicie la lucha, pero hay que ir organizados con un programa de lucha. Lo contrario es ponerse en manos de una dirección que si bien ha promovido movilizaciones contra la dictadura, no tiene un programa claro, no reorganiza la base del movimiento obrero, no se define claramente contra los planes políticos del imperialismo y no expulsa de su seno a los dirigentes que se prestan a esas maniobras.

Finalmente los exhortamos a colaborar con nuestro partido, partido revolucionario de la clase obrera argentina, a engrosar sus filas, a desarrollarlo y fortalecerlo, porque sin la dirección de un partido obrero revolucionario los trabajadores siempre serán usados como masa de maniobras y negociación con el imperialismo por los políticos burgueses.

LLAMADO A LA VANGUARDIA ESTUDIANTIL

Uds., compañeros estudiantes, pueden y deben jugar un gran papel en esta lucha. Deben colaborar con los trabajadores para que se organicen y comiencen la lucha. La FUA, que es la única organización de masas antimperialista de nuestra patria debe llamar públicamente a la CGT de los argentinos para poner en marcha este plan de lucha en forma conjunta. Debe exigirle una definición: si está dispuesta a movilizar a la clase obrera o piensa seguir utilizando al movimiento estudiantil para crear un clima de agitación, sin cumplir con su deber, consistente en promover la lucha del movimiento obrero. Y aún otra: que repudie públicamente las maniobras electoralistas de los políticos burgueses.

Que todos los centros estudiantiles se definan en el mismo sentido. Que se haga sentir sobre la clase obrera el llamado y el estímulo del estudiantado antimperialista. Que los centros estudiantiles envíen destacamentos de estudiantes a las fábricas, para pro-

poner a los obreros la lucha común por este plan.

LLAMADO A LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS

Camaradas revolucionarios: La opresión del imperialismo, la represión de la dictadura, el ejemplo de Cuba y Vietnam, han golpeado sobre todos nosotros, revolucionarios argentinos. Casi todos nuestros partidos se han dividido en los últimos tiempos porque hemos roto con los centristas reformistas que se negaban a cumplir con el deber revolucionario. La división de nuestros organizaciones, lejos de debilitar el movimiento revolucionario, lo fortaleció: ahora por primera vez en la historia de nuestra patria, existen varias organizaciones que le vantamos el programa de la lucha armada revolucionaria para llevar a la clase obrera y pueblo al poder.

El enemigo común y multitud de coincidencias acerca de la forma de comenzar la revolución socialista y la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera nos unifican. En las fábricas, universidades, colonias y barriadas comencemos, a marchar juntos por el camino de la revolución, levantando este programa de lucha para el movimiento sindical, golpeando juntos contra los políticos burgueses, que quieren llevar otra vez a la clase obrera a un compromiso con régimen, golpeando juntos contra los dirigentes centristas y reformistas del movimiento obrero. Juntos levantemos la bandera roja tras la cual combaten al capitalismo y al imperialismo desde hace 150 años los obreros de todo el mundo. Juntos continuemos la obra comenzada hace 50 años por la gran revolución de octubre bajo la dirección de Lenin y Trotsky y continuada por Mao, Ho-Chi Minh y Castro.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
Comité Ejecutivo Nacional. 14-7-68

TUCUMAN:

FOTIA: NO HABRA MOVILIZACION POR LA TRAICION DE LOS DIRIGENTES

Como ya veníamos alertando en nuestras publicaciones especialmente, en Norte Revolucionario, el CD de FOTIA, junto con la mayoría de los dirigentes sindicales de los distintos sindicatos han traicionado a los trabajadores azucareros, liquidando al menos por el momento la mejor posibilidad de movilización. Postergando el comienzo de la lucha, levantando los paros votados, boicoteando y no preparando el paro del día 11 han demostrado que no cumplirán con las medidas de fuerza resueltas en los últimos congresos de FOTIA y de la CGT. Esto junto a la renuncia pública de Leandro Fote, secretario

gremial del consejo, denunciando la traición nos indica que la FOTIA marcha hacia una nueva etapa de su existencia.

LA FOTIA MARCHA HACIA SU LIQUIDACION COMO GRAN ORGANIZACION SINDICAL DE MASAS

La FOTIA fue desde su surgimiento la organización sindical de vanguardia del proletariado argentino. Las grandes movilizaciones del 45, del 55, del 57, y del 61 en adelante (las ocupaciones de Santa Lucía, Santa Ana, San José, las marchas, los cortes de ruta, los

choques con la policía), el programa votado por la Federación en 1965, la participación electoral en las elecciones de ese año, la constitución en un ejemplo permanente para el conjunto del movimiento obrero argentino.

Esto fue posible por varias razones. La organización masiva del conjunto del proletariado de fábrica y surco; la estructura federativa y democrática de la organización, la presión constante de un proletariado y semi-proletariado tremendamente combativo de características explosivas, la existencia constante de una izquierda marxista y sindicalista.

(Sigue pág. 6)

RENUNCIA PUBLICA A LA FOTIA

San Miguel de Tucumán, 10 de julio de 1968
Al Secretario de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera

Compañero Miguel Lazarte:

Por la presente me dirijo a Ud. a los efectos de hacerle llegar mi renuncia irrevocable al cargo de miembro del CD y Secretario de Acción Gremial de la Federación. Determinan la misma mi convicción de que la inacción del actual CD y su falta total de una política gremial clara de movilización de los trabajadores azucareros para enfrentar la ofensiva de los monopolios azucareros y la dictadura militar contra los trabajadores y el pueblo de Tucumán, constituye un acto de traición a la masa afiliada y a la magnífica tradición de lucha de nuestra querida FOTIA.

En el curso de los dos últimos meses he recorrido la provincia y he podido comprobar que la inmensa mayoría de los trabajadores azucareros quieren salir a la lucha. La huelga de Bella Vista, la movilización de las colonias de Concepción, los paros y las movilizaciones espontáneas de los trabajadores de Santa Lucía, las acciones de los compañeros de San Juan, las resoluciones de la asamblea de Fronterita votando la huelga general, las conversaciones que tuve con los compañeros de Santa Rosa quieren decir lo mismo. Los trabajadores azucareros están ansiosos por luchar, no soportan ya más abusos de la patronal y el gobierno, están hartos de que se violen sistemáticamente las leyes y convenios, que se los despidan y suspendan, que se le atrasen los pagos por meses, que se les pague en vales, que se los reemplace por cog tratistas.

Pero también he podido comprobar otra cosa. La mayoría de los dirigentes de los sindicatos no quieren salir a la lucha, no quieren llamarse a asambleas y en muchos casos no piensan siquiera llamar elecciones. Existen direcciones como la del Sindicato Santa Lucía, que se mantiene en los cargos con el apoyo directo de la patronal y la policía. Existen otras direcciones que se apoyan en la patronal para detener las movilizaciones de los trabajadores del surco. Y esto no es nuevo y es bien conocido por todos los trabajadores azucareros.

Dentro del consejo directivo de la Federación existen compañeros que culpan a esas direcciones de su propia inacción. Que se escudan en la crisis financiera, en la falta de vehículos, en la no colaboración de los sindicatos, etc. Pero lo cierto es que el Consejo Directivo -y también yo me incluyo como responsable en buena medida- no ha hecho lo único que tenía que hacer para no ser igual o más traidor que Flores y compañía. Apoyarse directamente en las bases, bajar a las asambleas y llamarlas directamente a los dirigentes no las citaban, disponer de un claro plan de lucha y recorrer toda la provincia explicándolo, ayudar a los trabajadores a correr a patadas a los dirigentes traidores (Ud. compañero Lazarte habló ante trescientos obreros de Santa Lucía de "abrir a patadas" las puertas del sindicato, pero hasta ahora no abrimos nada), apoyar con todo el peso las movilizaciones locales como el caso de la de Concepción. Pero nada de eso hizo, y lo poco que hizo no sirve para evitar el desastre que hoy se cierne sobre la Federación.

Pasado el mes de julio ya no habrá posibilidades de lograr una movilización del conjunto del gremio azucarero pues en numerosos ingenios la zafra habrá entrado en su etapa final. Y no habiendo movilizaciones generales este año quedará convalidado definitivamente el cierre de la mayoría de los ingenios, la destrucción definitiva del convenio colectivo de trabajo, la institucionalización del sistema de trabajo "a contrato", el traspaso de los trabajadores del surco al régimen legal de los agropecuarios directos o disfrazado de la mitad de los antiguos trabajadores de fábrica. Demás está decir que esto será casi el desastre y que, con un paro de 24 horas votado sin ningún entusiasmo, saboteado por las direcciones y sin ningún significado para la base, no se logrará detenerlo. Si la Federación está dispuesta a aceptar mi propuesta de votar un Plan de Lucha en serio con movilización general del gremio y declaración de la paralización total de la zafra, u otro plan parecido, entonces estoy a entera disposición del CD y de la Federación para ponerme por entero a sus órdenes. Pero como en reiteradas reuniones de Consejo y Plenario de Secretarios Generales se ha rechazado mi planteo entonces me voy, como ya anticipé, y apelo directamente a la conciencia de los trabajadores y activistas a los que llamo a luchar contra el desastre que lo conducen sus dirigentes.

Al irme del Consejo de la Federación quiero hacer un llamado conjunto de los trabajadores argentinos, seriamente preocupados por el significado para todo el movimiento obrero que puede tener la defección de la FOTIA. La CGT de los argentinos surgió con una esperanza para los trabajadores, porque rompió con los dirigentes millonarios que habían convertido a la central obrera en una dependencia del Ministerio de Trabajo, y llamó a la clase obrera y al pueblo a luchar contra la dictadura militar. Alrededor de la CGT rebelde se comenzó a nuclear el conjunto de la oposición al gobierno, los partidos políticos, las organizaciones estudiantiles y populares e incluso organizaciones patronales golpeadas por la crisis económica y la ofensiva de los monopolios extranjeros. Pero hasta ahora la CGT de los argentinos no ha conseguido movilizar a la clase obrera y hacer de ella la cabeza dirigente de la oposición al régimen, sino que por el contrario se ve cada vez más requerida por las movilizaciones de capas populares no obreras (inquilinos, estudiantes, abogados, etc) e incluso patronales. La movilización de los obreros azucareros podía cambiar el signo de nuestra CGT y significar el comienzo de la recuperación del conjunto de la clase obrera argentina, que es lo que puede llevar a posibilitar la dirección obrera de las luchas de todo el pueblo contra la dictadura. FOTIA era el gremio más indicado para comenzar este proceso, por lo que su defección es un duro golpe al conjunto de la clase obrera argentina y un aliciente para los partidos políticos burgueses que tratan de convertir a la CGT de los argentinos en un instrumento del retorno a las viejas formas de explotación.

Si queremos que la CGT sea un instrumento de lucha de la clase obrera el principal esfuerzo de sus dirigentes honestos debe ser comenzar la movilización de la base. Si lo de la FOTIA se repite, la CGT de los argentinos se convertirá poco a poco en un instrumento de la burguesía y de la clase media opositora y dejará de ser la esperanza que constituye hoy en día para los trabajadores.

Que mi renuncia sirva para provocar una reacción en los dirigentes azucareros y como llamado de atención a los de la CGT nacional.

Que mi regreso a la base, junto a mis queridos compañeros del sindicato San José me ayude y me de fuerza para continuar la lucha por un movimiento clasista y revolucionario cuya meta sea la liberación nacional y social del país.

Salúdalo fraternalmente!

LEANDRO FOTE

Página 8

FOTIA: NO HABRA MOVILIZACION POR LA TRAICION DE LOS DIRIGENTES

(Viene de pág. 7)

ta, la tradición de movilizaciones triunfales en las luchas por los convenios colectivos de trabajo conformaron una organización sindical distinta al resto de las grandes asociaciones gremiales, que combinó los aspectos positivos de la sindicalización peronista (masividad, disciplina) con las mejores tradiciones del viejo movimiento obrero argentino (democracia, combatividad, orientación izquierdista). De allí que la FOTIA fue desde su origen la organización sindical más independiente del aparato estatal y de los distintos gobiernos, aún del de Perón contra quien organizó la gran huelga de 1949, o de la "integración" frondizista que no alcanzó a domesticar a la Federación como sucedió con el resto de los grandes sindicatos a partir de 1959.

Con el ascenso al poder de la dictadura militar onganista comienza la decadencia de la Federación, ante su impotencia para detener el proceso de semi-liquidación y monopolización de la economía azucarera tucumana.

Los cierres de 10 ingenios, la generalización de los despidos, el incumplimiento sistemático por los cafeteros independientes del Convenio Colectivo de Trabajo, el crecimiento permanente de trabajadores no sindicalizados ocupados por "contratistas", el despido de los dirigentes y delegados más combativos, la mecanización parcial de la cosecha, la abierta parcialidad de las autoridades gubernamentales en favor de la patronal, la privación de la personería gremial y la congelación de los salarios, fueron golpes formidables que desmantelaron a la Federación. Pero lo extremadamente grave para el movimiento obrero no es tanto que se haya producido este proceso, difícil de detener en las condiciones políticas y económicas en que se desarrolló; es la derrota de la gallarda Federación azucarera sin haber dado una sola batalla importante; es la lenta agonía que desmoroniza a los trabajadores y desarma a los mejores cuadros sindicales.

La derrota sin lucha de la Federación se concretó en tres grandes etapas. La primera fue la aceptación sin lucha de la intervención de los ingenios y el laudo azucarero de 1966. La segunda fue la capitulación ante el gobierno en febrero de 1967 y la ratificación de confianza por parte de la "Izquierda" de la Federación a la dirección Santillán-Costilla.

CGT TUCUMANA;

La tercera la total inoperancia del nuevo CD surgido en 1968.

De la responsabilidad de la dirección santillanista hemos hablado ya demasiado para insistir una vez más. Importante es sin embargo que precisemos la responsabilidad de los integrantes de la comisión de movilización del verano 66/67 que con la honrosa excepción de (Fote, Soria y Amaya) sostuvieron a la dirección santillanista cuando ya estaba liquidada, y renunciaron a luchar por una dirección clasista para el gremio. La responsabilidad de Lazarte y el nuevo CD es fundamental, porque su total cobardía histórica para encarar la movilización del gremio, significa -salvo hechos totalmente inesperados que no podemos predecir- la liquidación definitiva de lo que fue FOTIA. De ahora en adelante éste se convertirá en una organización absolutamente impotente para defender a los trabajadores azucareros, sin otras alternativas que una lenta agonía, el fraccionamiento y la desafilación masiva de los sindicatos o la conversión en un dócil instrumento.

Hemos marcado las responsabilidades personales, y no nos debemos olvidar de ellas. Pero mucho más importante para la educación de la clase obrera es señalar las responsabilidades políticas que han conducido a esta situación desastrosa para los trabajadores azucareros. El conjunto de los dirigentes que han conducido a la derrota al gremio azucarero son todos, los de la izquierda y la derecha, exponentes del sindicalismo reformista y de la política nacional burguesa del peronismo. El único aspecto positivo de la trágica derrota que analizamos, es que ella demuestra claramente la impotencia histórica del reformismo y del nacionalismo burgués para solucionar los problemas de los trabajadores en épocas de crisis. Esa es la lección que debe ser aprendida a fondo por los obreros revolucionarios y la vanguardia del gremio y que debemos esforzarnos por hacer comprender a las más amplias capas del proletariado azucarero.

RECUPEREMOS LA FOTIA PARA PONERLA AL FRENTE DE LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES AZUCAREROS

No todo está perdido, todavía quedan en el movimiento azucarero, dirigentes como Leandro Fote, Miguel Soria, Alvero, Benito

Romano, e importantes corrientes clasistas como el Movimiento de Recuperación de Santa Lucía, los compañeros de Fronterita, la Lista Verde y otra de oposición de Concepción, los compañeros de San Juan que pelearon con la policía el 28 en la calle y otros como los grupos clasistas de Leales y otros Ingenios y colonias, como asimismo el Sindicato San José, que deben, que tienen la obligación de rescatar la organización para ponerla al frente de la lucha por los intereses de los trabajadores azucareros.

Los compañeros de las colonias, que con la máquina cortadora y cargadora, están siendo una vez más, sumidos en el hambre y la miseria; los temporarios que han tenido que volverse a sus casas sin poder ganar unos pesos para poder tirar durante el año; los trabajadores del operativo que no reciben ninguna de las conquistas sociales y trabajan por jornales que oscilan en el 50% de los reales, y todos los trabajadores azucareros tienen la urgente necesidad de una dirección que los lleve a la lucha por las reivindicaciones impostergables. Y esencialmente los compañeros de varios Ingenios que serán cerrados deben exigir la unificación de los dirigentes y corrientes clasistas en una sola Agrupación que permita planificar y desarrollar una ofensiva para liquidar de la dirección de la FOTIA a la derecha santillanista y a la pseudo-izquierda de Lazarte y cie. Para poder así llevar adelante los planes de lucha tantas veces votados a exigencias de las bases, y tantas veces traicionados por los dirigentes reformistas y patronales.

Pero no habrá realmente movimiento de recuperación de FOTIA, si los que entiendan la situación actual del movimiento azucarero no se nucleen detrás de un programa claro, que además de contemplar las necesidades inmediatas de los trabajadores azucareros, también indique a la vanguardia cuál es la única salida definitiva: la toma del poder por los obreros y sectores populares.

Ninguna de las actitudes clasistas de Fote, Soria, Alvero, Romano y demás dirige que intentaron llevar la lucha adelante, tendrá valor si no se vuelcan ya a unificar la oposición.

Por ello a los que aún no se han entregado a la patronal y al gobierno les decimos: Adelante, no todo está perdido, y de ustedes, los trabajadores esperan la respuesta.

SIN MOVILIZACION AZUCARERA SE CONVERTIRA EN INSTRUMENTO DEL FRENTE OPositivo BURGUES

El movimiento obrero en la ciudad de Tucumán es debilísimo, especialmente ante la situación del proletariado ferroviario y de los empleados estatales. Está constituido por pequeños sindicatos semi-artesanales dirigidos en su mayor parte por burocracias enquistadas desde hace años en las direcciones o por nuevas direcciones sindicalistas super débiles (telefónicos, choferes de omnibuses). La CGT regional que responde a Paseo Colón está constituida por la FOTIA, por los distintos seccionales ferroviarias, por los gremios estatales y por los sindicatos menos importantes (salvo UTA y telefónicos) del resto; (no nuclea a la UOM, a Luz y Fuerza, a Construcción, ni a Gráficos).

Como en el resto del país la regional de la CGT opositora se apoyó esencialmente en los estudiantes y en los partidos políticos, cuando intentó ganar la calle, como sucedió el 1º de mayo o en oportunidad del viaje de Ongaro. La jornada del 28 significó un comienzo

de cambio en la situación, al desplazarse el centro de la movilización hacia los Ingenios y producirse allí un principio de intervención del proletariado azucarero (actos con regular cantidad de obreros, choques con la policía, pequeñas manifestaciones) y la intervención de corrientes revolucionarias.

Este lento comienzo de incorporación a la lucha sólo pudo ampliarse si la FOTIA hubiera lanzado la movilización general por los problemas específicos del proletariado azucarero. Ello no fue así. No habrá movilización azucarera y por lo tanto, la CGT regional de Tucumán quedará prisionera de los partidos políticos burgueses y de los dirigentes sindicales sin bases.

Las consecuencias de la defección de FOTIA se sentirán también dentro de la CGT nacional, aunque en menor medida que en Tucumán. Siendo la FOTIA el único gremio en condiciones inmediatas de salir a la lucha, las presiones de los sectores burgueses y

pequeño-burgueses crecerán y harán muy difícil rescatar para una política clasista a la organización de Paseo Colón. Ello hace que, debemos combatir enérgicamente las desviaciones nacional burguesas del organismo tratando de crear un polo clasista independiente dentro de la CGT y polemizando públicamente con su dirección, sino los mejores activistas obreros caerán seguramente en una peligrosa desviación oportunista.

Benito Romano, representante tucumano en la CGT de los argentinos debe ser consciente de esta realidad y debe ser el primero en ponerse al frente de la oposición clasista al CD, para iniciar la preparación de la resistencia a la liquidación de FOTIA y del movimiento azucarero, principal puntal en la lucha de la CGT de los argentinos, la organización que enfrenta a la dictadura y al imperialismo con un programa obrero y revolucionario.

INTRODUCCION AL DIARIO DE CAMPAÑA DEL "CHE"

LA HABANA. (P.L.)- "Este tipo de luchas nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no pueden alcanzar ninguno de estos dos estados deben decirlo y dejar la lucha".

Estas palabras pronunciadas por el Che a los guerrilleros en Bolivia son recogidas en la introducción que el comandante Fidel Castro escribió para la edición del diario de campaña escrito por el heroico guerrillero en sus escasísimos ratos de descanso en medio de su épica lucha.

PRENSA LATINA ofrece a continuación el texto íntegro de dicha introducción:

"UNA INTRODUCCION NECESARIA"

Era costumbre del Che en su vida guerrillera anotar cuidadosamente en un diario personal sus observaciones de cada día. En las largas marchas por terrenos abruptos y difíciles en medio de los bosques húmedos, cuando las filas de hombres, siempre encorvados por el peso de las mochilas, las municiones y las armas, se detenían un instante a descansar, o la columna recibía la orden de alto para acampar al final de fatigosa jornada, se veía al Che, como cariñosamente lo bautizaron desde el principio los cubanos, extraer una pequeña libreta y con su letra menuda y casi ilegible de médico, escribir sus notas.

Lo que pudo conservar de esos apuntes le sirvió luego para escribir sus magníficas narraciones históricas de la guerra revolucionaria en Cuba, llenas de contenido revolucionario, pedagógico y humano.

Esa vez, gracias a aquel invariable hábito suyo de ir anotando los principales hechos de cada día, podemos disponer de una información pormenorizada, rigurosamente exacta e inapreciable de aquellos heroicos meses finales de su vida en Bolivia.

Esas anotaciones, no escritas propiamente para la publicación, le servían como instrumento de trabajo para la evaluación constante de los hechos, las situaciones y los hombres, a la vez que daban cauce a las expresiones de su espíritu profundamente observador, analítico y muchas veces matizado de fino humorismo.

Están sobriamente redactadas y poseen ininterrumpida coherencia desde el principio hasta el fin.

Téngase en cuenta que fueron escritas en los ratos escasísimos de descanso, en medio de épico y sobrehumano esfuerzo físico y de sus agotadoras obligaciones como jefe de un destacamento guerrillero en la difícil etapa de los comienzos de una lucha de gran naturaleza, que se desenvolvía en condiciones materiales increíblemente duras, lo que revela una vez más su estilo de trabajo y su voluntad de hierro.

En este diario, al analizar en detalle los incidentes de cada día, se hacen constar faltas, críticas y recriminaciones que son propias e inevitables en el desarrollo de una guerrilla revolucionaria.

En el seno de un destacamento guerrillero esas críticas se tienen que producir inevitablemente, sobre todo en el etapa en que está constituido sólo por un pequeño núcleo, enfrentados a condiciones materiales sumamente adversas y a un enemigo infinitamente superior en número, cuando el menor descuido,

o la más insignificante falta pueden resultar fatales y el jefe debe ser exhaustivamente exigente, a la vez que utilizar cada hecho o episodio, por insignificante que parezca, para educar a los combatientes y futuros cuadros de los nuevos destacamentos guerrilleros.

El proceso de formación de la guerrilla es un incesante llamado a la conciencia y el honor de cada hombre. El Che sabía tocar las fibras más sensibles de los revolucionarios. Cuando Marcos, reiteradamente amonestado por el Che, fue advertido de que podía ser expulsado deshonrosamente de la guerrilla, respondió: "Antes fusilado". Más adelante dio su vida heroicamente. Similar fue el comportamiento de todos los hombres en los que puso su confianza y a los cuales se vio en la necesidad de amonestar por alguna u otra causa en el transcurso de la lucha. Jefe fraterno y humano sabía también ser exigente y en ocasiones severo; pero lo era en primer lugar y en mayor grado que con los demás, consigo mismo. Che basaba su disciplina en la conciencia moral del guerrillero y en la fuerza tremenda de su propio ejercicio.

El diario contiene también numerosas referencias a Debray y evidencian la enorme preocupación que suscitó en el Che el arresto y encarcelamiento del escritor revolucionario a quien había encomendado una misión en Europa, aunque en el fondo había deseado que aquel permaneciera en la guerrilla. Por eso manifiesta cierta inconformidad, y en ocasiones algunas dudas, sobre su comportamiento.

Che no tuvo posibilidad de conocer la odiosa vivida por Debray en las garras de los cuerpos represivos y la actitud firme y valerosa mantenida por éste ante sus captores y torturadores.

Destacó, sin embargo, la enorme importancia política del proceso, y el 3 de octubre, seis días antes de su muerte, en medio de amargos y tensos sucesos, consigna: Se escuchó una entrevista de Debray muy valiente frente a un estudiante provocador, siendo esta su última referencia al escritor.

Como en este diario la Revolución Cubana y sus relaciones con el movimiento guerrillero aparecen reiteradamente señaladas, algunos pudieron interpretar que su publicación por nuestra parte constituye un acto de provocación que dará argumentos a los enemigos de la Revolución y a los imperialistas yanquis y sus aliados los oligarcas de América Latina, para redoblar sus planes de bloqueo, aislamiento y agresión a Cuba.

A los que así juzgan los hechos es bueno recordarles que el imperialismo yanqui no ha necesitado nunca de pretextos para perpetrar sus fechorías en cualquier lugar del mundo y que sus esfuerzos para aplastar la Revolución Cubana se iniciaron desde la primera ley revolucionaria promulgada en nuestro país, por el obvio y conocido hecho de que ese imperialismo es el gendarme de la reacción mundial, promotor sistemático de la contrarrevolución y protector de las estructuras sociales más retrógradas e inhumanas que subsisten en el mundo.

La solidaridad con el movimiento revolucionario puede ser tomada como pretexto, pero nunca será la causa de las agresiones yanquis. Negar la solidaridad para negar el pretexto es trifulca política de avestruz, que nada tiene que ver con el carácter internacionalista de las revoluciones sociales contemporáneas. Dejar de solidarizarse con el mo-



vimiento revolucionario no es negarle un pretexto sino solidarizarse de hecho con el imperialismo yanqui y su política de dominio y esclavización del mundo.

Cuba es un pequeño país de economía subdesarrollada, como todos los que fueron durante siglos dominados y explotados por el colonialismo y el imperialismo, situado sólo a 90 millas de las costas de Estados Unidos con una base naval yanqui en su propio territorio, que se enfrenta a numerosos obstáculos por llevar a cabo su desarrollo económico-social. Grandes peligros se han cernido sobre nuestra patria desde el triunfo de la revolución, pero no por ello conseguirá el imperialismo doblegarla, sin que deban importarnos las dificultades que una línea revolucionaria consecuente pueda conllevar.

Desde el punto de vista revolucionario la publicación del diario del Che en Bolivia no admite alternativa. El diario del Che quedó en poder de Barrientos, que de inmediato entregó copia a la CIA, al Pentágono y al bo-

INTRODUCCION AL DIARIO DE CAMPAÑA DEL CHE

bierno de Estados Unidos. Periodistas allegados a la CIA tuvieron acceso al documento en la propia Bolivia y sacaron copias fotostáticas del mismo, aunque con el compromiso de abstenerse por el momento, de publicarlo.

CHE DESCRIBE AL GENERAL BARRIENTOS

El gobierno de Barrientos y los más altos jefes militares tienen sobradas razones para no publicar el diario, donde se puede constatar la inmensa incapacidad de su ejército y las incontables derrotas que sufrieron en manos de un puñado de guerrilleros decididos que en unas pocas semanas le arrebataron un combate cerca de doscientas armas.

Che describe además a Barrientos y a su régimen en los términos a que es acreedor con palabras que no podrán borrarse de la historia.

Por otro lado, el imperialismo tenía también sus razones: Che y su ejemplo extraordinario cobran fuerza cada vez mayor en el mundo. Sus ideas, su retrato, su nombre, son banderas de lucha contra las injusticias entre los oprimidos y los explotados y suscitan interés apasionado entre los estudiantes y los intelectuales de todo el mundo.

En los propios Estados Unidos el movimiento negro y los estudiantes progresistas, que son cada vez más numerosos, han convertido en algo suyo la figura del Che. En las manifestaciones más combativas por los derechos civiles y contra la agresión a Vietnam, sus retratos son esgrimidos como emblemas de lucha. Pocas veces en la historia, o tal vez nunca, una figura, un nombre, un ejemplo se han universalizado con tal celeridad y apasionante fuerza. Es que el Che encarna en su forma más pura y desinteresada el espíritu internacionalista que caracteriza al mundo de hoy y cada vez más al de mañana.

De un continente oprimido ayer por las potencias coloniales, explotado hoy y mantenido en el retraso y en el subdesarrollo más lúcido por el imperialismo yanqui surge esa singular figura que se convierte en el aliento universal de lucha revolucionaria hasta en las propias metrópolis imperialistas y coloniales.

Los imperialistas yanquis temen la fuerza de ese ejemplo y todo lo que pueda contribuir a divulgarlo. Ese es el valor intrínseco del diario, expresión viva de una personalidad extraordinaria, lección guerrillera escrita al calor y la tensión de cada día, pólvora inflamable, demostración real de que el hombre latinoamericano no es impotente frente a los esclavizadores de pueblos y sus ejércitos mercenarios, lo que les ha impedido hasta hoy darlo a la publicidad.

Pudieran también estar interesados en que este diario no se conociera nunca, los pseudo revolucionarios, oportunistas y charlatanes de toda laya, que autoconceptuándose marxistas, comunistas y otros títulos por el estilo, no han vacilado en calificar al Che de equivocado, aventurero y cuando más benigneamente, idealista, cuya muerte es el canto de cisne de la lucha armada revolucionaria en América Latina. "Si el Che —exclamando— máximo exponente de esas ideas y experimentado guerrillero, fue muerto en las guerrillas y su movimiento no liberó a Bolivia, eso demuestra cuán equivocado estaba..." Cuántos de estos miserables se habrán alegrado de la muerte del Che, sin sospechar siquiera de pensar que sus posiciones y razonamientos coinciden por entero con los de los oligarcas más reaccionarios y el imperialismo.

De este modo se justifican así mismos,

o justifican a dirigentes traidores que en determinado momento no vacilaron en jugar a la lucha armada con el verdadero propósito —según se pudo ver luego— de destruir a los destacamentos guerrilleros, frenar la acción revolucionaria e imponer sus vergonzosas y ridículas componendas políticas, porque eran incapaces de ninguna otra línea; o a los que no quieren combatir, ni combatirán jamás, por el pueblo y su liberación y han caricaturizado las ideas revolucionarias haciendo de ellas algo dogmático sin contenido ni mensaje a las masas, y convertido las organizaciones de lucha del pueblo en instrumentos de conciliación con los explotadores internos y externos, y propugnadores de políticas que no tienen nada que ver con los intereses reales de los pueblos explotados en este continente.

Che contemplaba su muerte como algo natural y probable en el proceso y se esforzó en recalcar, muy especialmente en los últimos documentos, que esa eventualidad no impediría la marcha inevitable de la revolución en América Latina. En su mensaje a la Tricontinental, reiteró ese pensamiento:

"Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo... En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas".

Se consideró a sí mismo soldado de esa revolución sin preocuparle en absoluto sobrevivir a ella. Los que ven en el desenlace de su lucha en Bolivia el fracaso de sus ideas, con el mismo simplismo pudieran negar la validez de las ideas y las luchas de todos los grandes precursores y pensadores revolucionarios, incluidos los fundadores del marxismo, que no pudieron culminar la obra y contemplar en vida los frutos de sus nobles esfuerzos.

En Cuba, ni la muerte en combate de Martí y de Maceo, a las que siguió más tarde la intervención yanqui cuando finalizaba la guerra de independencia, frustrando en lo inmediato el objetivo de sus luchas, ni la de brillantes propugnadores de la revolución socialista como Julio Antonio Mella, asesinados por agentes al servicio del imperialismo, pudieron impedir la larga el triunfo de un proceso que comenzó hace cien años, y nadie en absoluto podría poner en duda la profunda justeza de la causa y la línea de lucha de aquellos próceres, ni la vigencia de sus ideas esenciales que inspiraron siempre a los revolucionarios cubanos.

En el diario del Che se pueden apreciar cuán reales eran sus posibilidades de éxito y cuán extraordinario el poder catalizador de la guerrilla, como el consigna en sus apuntes. En cierta ocasión, ante los evidentes síntomas de debilidad y rápido deterioro del régimen boliviano, expresó: "El gobierno se desintegra rápidamente; lástima no tener cien hombres más en este momento".

Che conocía por su experiencia en Cuba cuántas veces nuestro pequeño destacamento guerrillero estuvo a punto de ser exterminado. Fudo ocurrir así en dependencia casi absoluta de los azares e imponderables de la guerra, más, tal eventualidad, ¿habría dado a nadie el derecho a considerar errónea nuestra línea y tomarla además como ejemplo para desalentar e inculcar en los pueblos la impotencia? Muchas veces en la historia los procesos revolucionarios estuvieron precedidos de episodios adversos. Nosotros en Cuba, no tuvimos acaso la experiencia del Moncada apenas 6 años antes del triunfo definitivo de la lucha armada del pueblo?

LO QUE ALGUNOS JUZGARON UNA QUIMERA

Para muchos, entre el 26 de julio de 1953, ataque al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, y el 2 de diciembre de 1956, desembarco del "Granma", la lucha revolucionaria en Cuba frente a un ejército moderno y bien armado carecía de toda perspectiva, y la acción de un puñado de luchadores era vista como quimera de idealistas e ilusos que "estaban profundamente equivocados". La derrota aplastante y la dispersión total del inexperto destacamento guerrillero el 5 de diciembre de 1956 pareció confirmar por entero los pesimistas augurios. Pero sólo veinticinco meses después, los restos de aquella guerrilla habían desarrollado ya la fuerza y la experiencia necesarias para aniquilar aquel ejército.

Para no luchar habrá siempre sobrados pretextos en todas las épocas y en todas las circunstancias, pero será el único camino de no obtener jamás la libertad. El Che no sobrevivió a sus ideas, pero supo secundarlas con su sangre. Con toda seguridad sus críticos pseudorevolucionarios, con su cobardía política y su eterna falta de acción, sobrevivirán a la evidencia de su propia estupidez.

Es notable, como se verá en el diario, que uno de esos especímenes revolucionarios que ya van siendo típicos en América Latina, Mario Monje, esgrimiendo el título de secretario del partido comunista de Bolivia, pretendió discutirle al Che la jefatura política y militar del movimiento. Y puesto que alegó, además, el propósito de renunciar previamente para ello a su cargo de partidista a su juicio por lo visto, le bastaba el título de haberlo sido para reclamar tal prerrogativa.

Mario Monje, por supuesto, no tenía ninguna experiencia guerrillera ni había librado jamás un combate sin que por otro lado su autoconceptuación de comunista lo obligase, siquiera a prescindir del grosero y mundano chovinismo que ya habían logrado superar los próceres que lucharon por la primera independencia.

Con semejante concepto de lo que debe ser la lucha anticolonialista en este continente, tales "jefes comunistas" no han rebasado siquiera el nivel internacionalista de las tribus aborígenes que sojuzgaron los colonizadores europeos en la época de la conquista.

Así, el jefe del PC de un país que se llama Bolivia, y su capital histórica, Sucre, en honor de sus primeros libertadores que eran venezolanos uno y otro, que tuvo la posibilidad de contar para la definitiva liberación de su pueblo con la cooperación del talento político, organizador y militar de un verdadero líder revolucionario, cuya causa no se limitaba a las fronteras estrechas, artificiales e incluso injustas de ese país, no hizo otra cosa que entrar en vergonzosos, ridículos e inmerecidos reclamos de mando.

Bolivia, por no tener salida al mar, necesita más que ningún otro país, para su propia liberación, sin tener que exponerse a un atroz bloqueo, del triunfo revolucionario de los vecinos. Che era, además, por su prestigio enorme, su capacidad y experiencia, el hombre que habría podido acelerar ese proceso.

Che había establecido relaciones con dirigentes y militantes del PC Boliviano, desde antes de producirse en el mismo la escisión, recabando de ellos la ayuda para el movimiento revolucionario en América del Sur. Algunos de ellos en diversas tareas. Al producirse la escisión en dicho partido, se creó una situación especial puesto que varios militantes de los que habían estado trabajando con el que daron ubicados en uno u otro grupo. Pero Che no concebía la lucha en Bolivia como un hecho

INTRODUCCION AL DIARIO DE CAMPAÑA DEL CHE (Viene de pág. 10)

aislado sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Era su propósito organizar un movimiento sin espíritu sectario, para que a él se incorporasen todos los que quisieran luchar por la liberación de Bolivia y demás pueblos sojuzgados por el imperialismo en América Latina. Pero en la fase inicial de preparación de la base guerrillera venía dependiendo fundamentalmente de la ayuda de un grupo de valiosos y discretos colaboradores con el partido de Monje. Fue por deferencia con ellos que invitó, en primer término, a éste, a visitar su campamento, aunque ciertamente no experimentaba hacia él ninguna simpatía.

Después invitó a Moisés Guevara, líder minero y político que se había separado de aquel partido para cooperar en la formación de otra organización, y que luego también se había marginado de ella inconforme con Oscar Zamora, otro Monje que hacía algún tiempo que se había comprometido con el Che a trabajar en la organización de la lucha armada guerrillera en Bolivia, rehuyendo después los compromisos y cruzándose cobardemente de brazos a la hora de la acción para convertirse con posterioridad a su muerte en uno de sus más venenosos críticos, en nombre del "marxismo-leninismo". Moisés Guevara se unió sin vacilación al Che, como lo había ofrecido desde mucho antes de que éste llegara a Bolivia, le brindó su apoyo y entregó su vida heroicamente a la causa revolucionaria.

Otro tanto hizo el grupo de guerrilleros bolivianos que había permanecido hasta entonces en la organización de Monje. Dirigidos por Inti y Coco Peredo, que después demostraron ser valerosos y destacados combatientes se apartaron de aquel y respaldaron decididamente al Che. Pero Monje no satisfecho del resultado se dedicó a sabotear el movimiento interceptando en La Paz a militantes comunistas bien entrenados que iban a unirse a las guerrillas. Estos hechos demuestran como existen en las filas revolucionarias hombres bien dotados de todas las condiciones, dirigentes incapaces, charlatanes y maniobreritos.

Che fue el hombre al que nunca le interesaron personalmente cargos, mandos ni honores, pero estaba firmemente convencido de que en la lucha revolucionaria guerrillera -fundamental forma de acción para la liberación de los pueblos de América Latina, partiendo de la situación económica, política y social de casi todos los países latinoamericanos- el mando militar y político de la guerrilla debía estar unificado y que la lucha sólo podía ser dirigida desde la guerrilla y no desde cómodas y burocráticas oficinas urbanas. Y en este punto no estaba dispuesto a transigir, ni a entregarle a un inexperto seso-hueco de estrechas miras chovinistas el mando de un núcleo guerrillero destinado a desenvolver en su ulterior desarrollo una lucha de amplia dimensión en América Latina.

Che consideraba que ese chovinismo, que muchas veces infecta a los propios elementos revolucionarios de los diversos países de América Latina, debía ser combatido como un sentimiento reaccionario ridículo y estéril. "Que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario -dijo en su mensaje a la Tricontinental-... la bandera bajo la que se lucha sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las banderas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Colombia, de Bolivia... para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada, sea igualmente glo-



rioso y deseable para un americano, un asiático, un africano, y aún, un europeo.

Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego a la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libera es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado".

Che pensaba igualmente que en el destacamento guerrillero participaban combatientes de distintos países latinoamericanos y que la guerrilla en Bolivia fuese escuela de revolucionarios que harían su aprendizaje en los combates. A su lado quiso tener para ayudarlo en esa tarea, junto a los bolivianos, un pequeño núcleo de guerrilleros con experiencia, que habían sido casi todos combatientes suyos en la Sierra Maestra, durante la lucha revolucionaria en Cuba, cuya capacidad, valor y espíritu de sacrificio conocía. De esos hombres ninguno vaciló en responder a su solicitud, ninguno lo abandonó y ninguno se rindió.

Che actuó en su campaña de Bolivia con el tesón, la maestría, el estoicismo y la ejemplar actitud que eran proverbiales en él. Puede decirse que impregnado de la importancia de la misión que se había asignado a sí mismo procedió en todo instante con un espíritu de responsabilidad irreprochable. En aquellas ocasiones en que la guerrilla cometía algún descuido, se apresuraba en advertirlos y enmendarlo, consignándolo en su diario.

Factores adversos se combinaron increíblemente en su contra. La separación que debía ser unos breves días -de una parte de la guerrilla, donde se encontraba un grupo valioso de hombres, algunos de ellos enfermos o convalecientes, al perderse el contacto entre ambos en un terreno sumamente accidentado, se prolongó durante interminables meses, que ocuparon el esfuerzo de Che en su búsqueda. En ese período el asma -una dolencia que sólo dominar con sencillos medicamentos, pero que faltando éstos se convertía para él en un terrible enemigo- lo atacó despiadadamente deviniendo esto en un problema serio por el hecho de que las medicinas que provisoriamente había acumulado para la guerrilla fueron descubiertas y ocupadas por el enemigo.

Este hecho, unido al aniquilamiento a fines de agosto de la parte de la guerrilla con la que había perdido contacto, fueron factores que gravitaron considerablemente en el desarrollo de los acontecimientos. Pero Che, con voluntad de acero, se sobrepuso al malestar físico y en ningún instante su acción aminoró, ni decayó su ánimo.

Fueron numerosos sus contactos con los campesinos bolivianos. El carácter de éstos, sumamente desconfiados y cautelosos, no podía sorprender al Che, que conocía perfectamente bien su mentalidad por haberlos tratado en otras ocasiones, y sabía que para ga-

narlos para su causa se requería un labor prolongado, arduo y paciente, pero no albergaba ninguna duda de que a la larga lo obtendría.

Si se sigue con cuidado el hilo de los acontecimientos se verá que aún cuando el número de hombres con que contaba en el mes de setiembre, algunas semanas antes de su muerte, era muy reducido, todavía la guerrilla mantenía su capacidad de desarrollo y algunos cuadros bolivianos, como los hermanos Inti y Coco Peredo, se iban ya destacando con magníficas perspectivas de jefes.

Fue la emboscada de Iligueras, única acción exitosa del ejército contra el destacamento que mandaba el Che, matándole la vanguardia e hiriéndole varios hombres más en pleno día cuando se trasladaban a una zona campesina de mayor desarrollo político -objetivo éste que no aparece consignado en el diario, pero que se sabe por los sobrevivientes- lo que les creó una situación insuperable.

En el avance de día por la misma ruta que venían siguiendo durante varias jornadas en inevitablemente amplio contacto con los moradores de aquella zona que cruzaban, por primera vez y la obvia corteza de que el ejército debía interceptarlos en algún punto, era sin duda peligroso. Pero el Che, plenamente conciente de esto decidió, correr el riesgo para ayudar al médico que venía en muy mal estado físico.

El día anterior a la emboscada, escribe: "Llegamos a Pujío, pero allí habíamos que nos había visto abajo el día anterior, vale decir: estamos siendo previstos por radio bomba..." "El caminar en mulo se hace peligroso, pero trato que el médico vaya lo mejor posible, pues viene muy débil".

Al día siguiente escribió: "A las 13 salió la vanguardia para tratar de llegar a Jaques y allí tomar una decisión sobre las mulas y el médico".

Es decir buscaba una solución para el enfermo, a fin de abandonar aquella ruta y tomar las precauciones necesarias. Pero aquella misma tarde, antes de que la vanguardia llegara a Jaques se produjo la fatal emboscada que llevó al destacamento a una situación insostenible.

Impresiona profundamente la promesa realizada por este puñado de revolucionarios. La sola lucha contra la naturaleza hostil en que desenvolvían su acción constituye una insuperable página de heroísmo. Nunca en la historia un número tan reducido de hombres emprendió una tarea tan gigantesca. La fe y la convicción absoluta en que la inmensa capacidad revolucionaria de los pueblos de América Latina podía ser despertada, la confianza en sí mismo y la decisión con que se entregaron a ese objetivo, nos da la justa dimensión de estos hombres.

Che dijo un día a los guerrilleros en Bolivia: "Este tipo de lucha nos da la oportu-

Página 12

INTRODUCCION AL DIARIO DE CAMPAÑA DEL "CHE" (Viene de pág. 11)

nidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no pueden alcanzar ninguno de estos dos estadios deben decirlo y dejar la lucha".

Los que con él lucharon hasta el final se hicieron acreedores a estos honrosos calificativos. Ellos simbolizan el tipo de revolucionarios y de hombres a quienes la historia en esta hora convoca para una tarea verdaderamente dura y difícil: la transformación revolucionaria de América Latina.

El enemigo que enfrentaron los próceres de la primera lucha por la independencia, era un poder colonial decadente. Los revolucionarios de hoy tienen por enemigo al baluarte más poderoso del campo imperialista, equipado con la técnica y la industria más modernas. Ese enemigo no sólo organizó y equipó de nuevo un ejército en Bolivia, donde el pueblo había destruido la anterior fuerza militar represiva y le brindó inmediatamente el auxilio de sus armas y asistentes militares para la lucha contra las guerrillas, sino que brinda su aporte militar y técnico en la misma medida a todas las fuerzas represivas de este continente. Y cuando no bastan esas medidas, interviene directamente con sus tropas, como hizo en Santo Domingo.

Para luchar contra ese enemigo se requiere el tipo de revolucionarios y de hombres de que habló el Che. Sin ese tipo de revolucionarios y de hombres dispuestos a hacer lo que ellos hicieron; sin el ánimo de enfrentarse a enormes obstáculos que ellos tuvieron; sin la decisión de morir que a ellos los acompañó en todo instante; sin la convicción de su causa y la fe inmovible en la fuerza invencible de los pueblos que ellos albergaron, frente a un poder como el imperialismo yanqui, cuyos recursos militares, técnicos y económicos se hacen sentir en todo el mundo, la liberación de este continente no sería alcanzada.

El propio pueblo norteamericano, que empieza a tomar conciencia de que la monstruosa superestructura política que rige su país no es ya, hace mucho rato, la idílica república burguesa que sus fundadores establecieron hace casi doscientos años, está sufriendo en un grado cada vez más alto la barbarie moral de un sistema irracional, enajenante, deshumanizado y brutal, que cobra en el pueblo norteamericano cada vez más víctimas de sus guerras agresivas, sus crímenes políticos, sus aberraciones raciales, su mezquina jerarquización del ser humano y el repugnante derroche de recursos económicos científicos y humanos de su desmesurado aparato militar, reaccionario y represivo, en medio de un mundo en sus tres cuartas partes subdesarrollado y hambriento.

Pero sólo la transformación revolucionaria de América Latina permitiría al pueblo de los Estados Unidos ajustar sus propias cuentas con ese mismo imperialismo, a la vez que en la medida la lucha creciente del pueblo norteamericano contra la política imperialista podría convertirlo en aliado decisivo del movimiento revolucionario en América Latina.

Si las naciones industrializadas o instruidas de Europa, con su Mercado Común y sus instituciones científicas supranacionales, se inquietan ante las posibilidades de quedarse rezagadas y contemplan con temor la perspec-

tiva de una victoria que colapsa el imperio del imperialismo yanqui, ¿qué le depara el futuro a los pueblos de América Latina?

Si frente al cuadro de esta situación real e incuestionable, que decisivamente afecta el destino de nuestros pueblos, algún liberal o reformista burgués, o pseudorevolucionario, charlatán incapaz de la acción, tiene una respuesta que no sea la profunda y urgente transformación revolucionaria que pueda hacer acoplo de todas las fuerzas morales, materiales y humanas de esta parte del mundo para lanzarlas hacia adelante para recuperar el atraso económico y científico-técnico de siglos, cada vez mayor, con el mundo industrializado, del que somos tributarios y lo seremos cada vez más y en especial de Estados Unidos; y además de la fórmula, el camino mágico de llevarlo a cabo, diferente a la concebida por Che, que barra oligarquías, déspotas, pollicastros, es decir: criados y a monopolios yanquis es decir: amos, y lo haga con toda la urgencia que las circunstancias requieren, que levante entonces la mano para impugnar al Che.

Como realmente ninguna respuesta honrada ni acción consecuente que implique una esperanza real a los casi 500 millones de seres humanos que componen la población de América Latina, desoladoramente pobres en su inmensa mayoría, que serán 600 millones a la vuelta de 25 años, y que tienen derecho a la vida material, la cultura y la civilización, entonces lo más decoroso sería el silencio ante el gesto del Che y los que con él cayeron defendiendo sus ideas con coraje, porque la hazaña que este puñado de hombres realizó, guiados por el noble ideal de redimir un continente, que sería como la prueba más alta de lo que pueden la voluntad, el heroísmo, y la gran fe humana. Ejemplo que iluminará las conciencias y presidirá la lucha de los pueblos de América Latina, porque el grito heroico del Che llegará hasta el oído receptivo de los pobres y explotados por los que el dio su vida, y muchos brazos se tenderán para empuñar las armas y conquistar su definitiva liberación.

El 7 de octubre escribió el Che sus últimas líneas. Al día siguiente, a las 13 horas, en una estrecha quebrada donde se proponía esperar la noche para romper el cerco, una numerosa tropa enemiga hizo contacto con ellos. El reducido grupo de hombres que componían en esa fecha el destacamento, combatió heroicamente hasta el anochecer desde posiciones individuales ubicadas en el lecho de la quebrada y en los bordes superiores de la misma contra la masa de soldados que la rodeaban y atacaban. No hay ningún sobreviviente de los que combatió en las posiciones más próximas al Che. Como junto a él estaban el médico, cuyo grave estado de salud se ha señalado antes y un guerrillero peruano también en muy malas condiciones físicas, todo parece indicar que el Che hizo el máximo para proteger la retirada a lugar más seguro, de esos compañeros hasta caer herido. El médico no fue muerto en ese mismo combate, sino varios días más tarde, en un punto no distante de la quebrada del Yuro. Lo abrupto del terreno rocoso e irregular hacía muy difícil y a veces imposible el contacto visual de los guerrilleros entre sí. Los que defendían la posición por la otra entrada de la quebrada a varios cientos de metros del Che, entre ellos Inti Peredo, resistieron el ataque hasta el oscurecer en que lograron despegarse del enemigo y dirigirse hacia el punto previamente acordado de concentración.

Se ha podido precisar que el Che estuvo combatiendo herido hasta que el cañón de su fusil M-2 fue destruido por un disparo, inutilizándolo totalmente, la pistola que portaba estaba sin "magazine". Estas increíbles circunstancias explican que lo hubiesen podido capturar vivo. Las heridas de las pier-

nas le impedían caminar sin ayuda, pero no eran mortales.

Trasladado al pueblo de Higuera, permaneció con vida alrededor de 24 horas, se negó a discutir una sola palabra con sus captores, y un oficial embriagado que intentó vejario recibió una bofetada en pleno rostro.

Reunidos en La Paz, Barrientos, Ovando y otros altos jefes militares, tomaron fríamente la decisión de asesinarlo. Son conocidos los detalles de la forma en que procedieron a cumplir el atrevido acuerdo en la escuela del pueblo de Higuera. El mayor Miguel Ayora y el coronel Andrés Salas, entrenados por los yanquis, instruyeron al suboficial Mario Terán para que procediera al asesinato.

Cuando este, completamente embriagado, penetró en el recinto, Che —que había escuchado los disparos con que acababan de ultimarlo a un guerrillero boliviano y a otro peruano— viendo que el verdugo vacilaba, le dijo con entereza: "Dispare, no tenga miedo". Este se retiró y de nuevo fue necesario que los superiores Ayora y Salas le repitieran la orden, que procedió a cumplir, disparándole de la cintura hacia abajo una ráfaga de metrallera. Ya había sido dada la orden de que el Che había muerto varias horas después del combate y por eso los ejecutores tenían instrucciones de no disparar sobre el pecho ni la cabeza, para no producir heridas fulminantes. Esto prolongó cruelmente la agonía del Che, hasta que un sargento —también ebrio— con un disparo de pistola en el costado izquierdo lo remató. Tal proceder contrasta brutalmente con el respeto del Che, sin una sola excepción, hacia la vida de numerosos oficiales y soldados del ejército boliviano que hizo prisioneros.

Las horas finales de su existencia en poder de sus despreciables enemigos tienen que haber sido muy amargas para él; pero ningún hombre mejor preparado que el Che para enfrentarse a semejante prueba.

La forma en que llegó a nuestras manos este diario no puede ser ahora divulgada; basta decir que fue sin mediar remuneración alguna. Contiene todas las notas que escribió desde el 7 de noviembre de 1966, día en que el Che llegó a Nancabuzú, hasta el 7 de octubre de 1967, vísperas del combate de la Quebrada del Yuro. Faltan sólo unas pocas páginas que no han llegado todavía a nuestro poder, pero que por corresponder a fechas en que no tuvieron lugar hechos de importancia no altera en absoluto el contenido del mismo.

Aunque el documento por sí mismo no ofrece la menor duda acerca de su autenticidad todas las copias fotográficas fueron sometidas a un riguroso examen a fin de comprobar no sólo dicha autenticidad sino incluso cualquier posible alteración, por pequeña que fuese.

Los datos fueron además cotejados con el diario de uno de los guerrilleros sobrevivientes, coincidiendo ambos documentos en todos los aspectos. El testimonio pormenorizado de los demás guerrilleros sobrevivientes que fueron testigos de cada uno de los acontecimientos, contribuyó asimismo a la comprobación. Se llegó a la más absoluta certeza de que todas las fotografías eran copia fiel del diario del Che.

Constituyó una fatigosa tarea desentrañar la letra pequeña y difícil de la escritura, lo que se realizó con la participación laboriosa de su compañera Aleida March de Guevara.

El diario será publicado en forma aproximadamente simultánea en: Francia, por Editorial Francois Maspéro; Italia, Editorial Feltrinelli; R. F. A., Trikont Verlag; E. U. A., Revista Ramparts; Francia en español, Ediciones Ruedo Ibérico; Chile, Revista Punto Final, y en otros países.

¡Hasta la victoria siempre!

FIDEL CASTRO

EL COMBATIENTE

partido revolucionario de los trabajadores
por la revolución obrera, latinoamericana y socialista



AÑO II-Nº 34

26 de agosto de 1969

\$50

LA LUCHA CONTINUA DESDE LA CLANDESTINIDAD



¡ABAJO LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS!

Paro del 27:

CONTINUAR LAS JORNADAS DE MAYO

"COMPAÑEROS TRABAJADORES, HERMANOS ESTUDIANTES, SACERDOTES REBELDES, MILITANTES REVOLUCIONARIOS: LA DICTADURA ESTA QUEBRADA, PERO NO HA CAIDO. EL REGIMEN HA SENTIDO NUESTROS GOLPES, PERO MANTIENE SU PODER. EN LAS JORNADAS QUE SE AVECINAN MARCHEMOS JUNTOS, RECONQUISTEMOS LA LIBERTAD, LA JUSTICIA Y LA SOBERANIA POPULAR, REVIVAMOS LAS GLORIAS DE ROSARIO Y CORDOBA, SEAMOS DIGNOS DE NUESTROS HEROES Y DE NUESTROS MARTIRES".

Raimundo Origaró, mensaje de agosto de 1969
Cárcel de Caseros

La llamada Comisión de los 20 se ha comprometido en la convocatoria de un paro nacional para el miércoles 27. Este compromiso cuenta además con la adhesión expresa de las 62 Organizaciones, la CGT de los Argentinos, el MUCS, todas las filiales del interior del país, y por si fuera poco, con la adhesión de hecho de un gremio "participacionista" -el de la Construcción- cuyo "dirigente" el señor Coria ha preferido esta vez, según parece, mostrarse de lado de los huelguistas, aunque sea fortuitamente y no como en mayo y julio, del lado del gobierno enfrentando a sus propias bases.

Luego pues, este paro del miércoles 27 tiene todas las posibilidades de constituirse en un triunfo de los trabajadores y el pueblo contra la dictadura de los monopolios, y en el punto de partida para continuar la etapa de luchas populares abierta en las gloriosas jornadas de mayo. Decimos que tiene casi todas las posibilidades y no directamente todas, porque por un lado es indiscutible la acumulación en el seno del pueblo trabajador de la más justificada repulsa a la dictadura, la tonificación de su nivel combativo, la asimilación masiva del papel de la dictadura, de sus métodos represivos, y por ende del papel independiente de los trabajadores y el uso de la violencia organizada que las circunstancias exigen oponerle para no ser presa fácil en los combates callejeros. Esto es lo que se ha aprendido y se ha avanzado, y lo que ha tomado forma conciente de organización en centenas y miles de cuadros activistas de la clase que, organizados en todo el país en las agrupaciones opositoras a la burocracia y a la patronal, han dado ya un nuevo cariz a la lucha, y posibilitando que la CGT de los Argentinos aglutine crecientemente, si no aparatos sindicales, masas de cotizantes y representaciones legalmente reconocidas, al menos sí, la voluntad creciente de lucha y enfrentamiento del conjunto de los trabajadores y sus más concientes activistas.

Pero junto a este inventario que se anota hoy en el haber del movimiento obrero, el reinicio de un enfrentamiento al régimen cuenta también con su lado negativo: la comisión de los 20 y las 62 Organizaciones que han asumido la iniciativa de este paro nacional, no sólo no son ninguna garantía de que el mismo se cumpla como la clase quiere y el gobierno teme, sino que ni siquiera inspiran a las bases que deberán cumplirlo -y que se jugarán una vez más- la más mínima confianza. Tanto es así que a horas escasas de su iniciación, la mayor certidumbre que existe respecto de la realización del paro está dada por la determinación de las bases de cumplirlo, pero ni de lejos por la seguridad de que sus dirigentes azopardistas

lleguen a la hora 0 del mismo sin haber encontrado un pretexto más o menos amañado para levantarlo. Este es el temor que mina la moral combativa de extensos sectores que, dependientes de la disciplina azopardista y desconfiando de sus dirigentes, no han llegado todavía a encontrar el camino de su acción independiente por la vía de las agrupaciones clasistas opositoras y el enrolamiento franco en Paseo Colón.

Sin embargo no creemos que la burocracia traidora del 30 de mayo y el 1º de julio llegue a suspender el paro, dado su grado de compromiso ante las bases y su necesidad de capitalizarse un poco.

Otra cosa son los intentos de la dictadura por ofrecer los mínimos pretextos que justifiquen una nueva capitulación de la burocracia. En efecto, el gobierno ha tomado una serie de medidas que descubren su "táctica" frente a los azopardistas y su temor a que se ponga en movimiento un mecanismo de lucha que a la postre resulte incontrolable no ya para la policía, sino para los mismos burócratas. En virtud de ese hipócrita mecanismo de medidas "disuasivas" ha producido por fin el tan manoseado decreto de convocatoria de las paritarias, de amnistía para los presos y condenados por el plan de Lucha de 1964, de convocatoria a elecciones en algunos gremios, de autorización a la UOM para que las empresas descuenten a sus afiliados el 2,5% en concepto de cuota sindical (una verdadera regalía de la dictadura a los califas sindicales), y finalmente, un comunicado del Ministerio de Economía y Trabajo donde se trata de demostrar estadísticamente que desde 1966 hasta aquí el salario real de los trabajadores no ha decaído...

Ciertamente, después de "prodigarse" tanto, muy exigüos se revelan los recursos disuasivos de la dictadura: las paritarias no podrán hacer otra cosa en diciembre que dar el visto bueno al "ajuste" dispuesto por el gobierno (apenas -si acaso- un 10% de aumento), ya que dichas paritarias tendrán de todo menos la representación auténticamente obrera, y podrán decidir cualquier cosa menos algo que contrarie las rigurosas disposiciones del gobierno; la amnistía que el gobierno otorga es casi una broma de mal gusto ante la realidad de 1969 que en materia de presos políticos, sociales y gremiales supera no ya a 1964, sino los anales mismos de cuanto dictadura haya puesto el pie sobre el país; las elecciones en algunos gremios pueden -sí- interesar a los burócratas que están en la puja de los sillones a cualquier precio, pero jamás a las bases de esos gremios, ya que para ellas recuperarlos de manos de sus interventores no significa un traspaso de mano entre funcionarios

y burócratas carreristas, sino ponerlos realmente en pie de lucha por los intereses clasistas, lo que nadie supone se haga por un decreto de la dictadura; la autorización de aumento de la cuota sindical a la UOM es sin duda uno de los testimonios más elocuentes de la "buena voluntad" del gobierno... para con los burócratas desesperados por más cotizaciones arrancadas compulsivamente a los hambreados metalúrgicos, una de las formas -aunque no la única- que tienen los burócratas de aumentar sus propias tentas y privilegios, de manejar más aparato, y de tener más "status" social, expresión que usan los sociólogos para designar la vida bacana que se dan los que viven administrando las penurias ajenas. Es claro que para los obreros metalúrgicos no será este regalo del gobierno a los dirigentes sindicales, justificativo suficiente de "buena voluntad"; y por último las estadísticas lanzadas por el Ministerio para demostrar el valor adquisitivo de los salarios, convencerá acaso a los economistas del FMI y a los políticos del imperialismo y los monopolios, pero difícilmente a los que diariamente viven de ese salario.

El régimen pues, tiene poco que ofrecer, y lo poco que ofrece no responde siquiera a las necesidades de los trabajadores, sino a los intereses particulares de los dirigentes entreguistas. En estas condiciones está justificado el temor del gobierno, y la desesperación de los dirigentes que se consideran lamentablemente "incomprendidos" por ese gobierno.

Lo que resta para que el paro satisfaga las necesidades de lucha de los trabajadores y el país sojuzgado por los monopolios, es nada más y nada menos, lo que las vanguardias concientes, obrera, estudiantil y revolucionaria pueda aportar por sí misma en el nivel de la organización, de la agitación y de la realización de las acciones defensivas y ofensivas que pongan en evidencia ante los más amplios sectores obreros y populares la existencia efectiva de una nueva dirección obrera conciente de la naturaleza de la lucha, de los métodos de violencia organizada que será imprescindible preparar de antemano y usar con la mayor planificación y clandestinidad por fábrica, por barrio, por ciudad, a lo largo y ancho del país.

Las Agrupaciones gremiales, las tendencias revolucionarias, las direcciones clandestinas de gremios clausurados e intervenidos, y los partidos que se reclamen obreros y revolucionarios tienen ya mismo, por delante, la gigantesca tarea de continuar las jornadas de mayo garantizando el éxito del paro del 27 de agosto para mostrar a los trabajadores que sus enseñanzas fueron correctamente asimiladas. ■

PORQUE SOMOS PARTE DE LA C.G.T. DE LOS ARGENTINOS

"EN LA CLANDESTINIDAD LA LUCHA DE LAS BASES OBRERAS ADQUIERE LA PLENITUD DE SU SIGNIFICADO. ES PRECISO AHORA LLEVARLA A SUS ULTIMAS CONSECUENCIAS, AL DESCONOCIMIENTO DE TODAS LAS DIRECCIONES GREMIALES QUE CONSIENTEN LA DICTADURA"

Raimundo Ongaro, agosto de 1969
Cárcel de Caseros

Algunas críticas a nuestro apoyo a la CGT de los Argentinos, por parte de grupos o corrientes que se autotitulan marxistas, nos obligan a aclarar bien esta situación. No apoyamos a la CGT; nos reclamamos parte integrante y activa de ella.

Nuestros militantes obreros militan en gremios o agrupaciones que están componiendo esta central. Nuestros militantes sindicales hacen todo el esfuerzo posible por ganar cada vez más compañeros para esta organización. Nuestros esfuerzos son para lograr cada vez más un programa clasista y de liberación nacional y una dirección revolucionaria que lo aplique consecuentemente con métodos de movilización y aplicación de la violencia contra la violencia del régimen.

Conocemos todas las limitaciones de la CGT de los Argentinos, pero también conocemos todas sus posibilidades para transformarse en el verdadero polo clasista independiente del Estado. Y esto es lo que nos lleva, independientemente de todas esas limitaciones, a considerarnos parte integrante y luchar allí dentro por construir esa herramienta tan necesaria para el movimiento obrero y el proceso revolucionario.

Como las críticas son de las más variadas, preferimos en lugar de contestar a cada una de ellas exponer nuestra concepción, en cuanto revolucionarios, acerca de como trabajar en el movimiento de masas.

Los revolucionarios tenemos dos grandes tareas: la construcción del Partido Revolucionario y la preparación de la guerra para liquidar este régimen e instaurar el Gobierno Revolucionario, Obrero y Popular que construya el socialismo; y junto a eso la lucha codo a codo con los obreros por sus reivindicaciones mínimas frente a la burguesía. A estas dos tareas se agrega una tercera, por ser nuestro país un país colonizado por el imperialismo: la liberación nacional o lucha anticolonialista. Estas tres grandes tareas, no se separan mecánicamente una de otras sino que se combinan, se interrelacionan dialécticamente. En nuestra intervención en la lucha contra la burguesía y el imperialismo, fortalecemos y desarrollamos el partido y la preparación para la guerra; y la lucha contra el imperialismo se fortalece y desarrolla en la lucha con los obreros por sus intereses inmediatos y la intervención del partido revolucionario. El arte de un partido revolucionario es saber combinar estas distintas tareas, crear y/o desarrollar los organismos capaces de llevarlas adelante.

sistas, anticolonialistas o revolucionarias para poder trabajar. Nosotros si bien nos negamos a caracterizar, hoy en día, a la CGT de los Argentinos como una organización definitivamente clasista, estudiamos su composición, su posible dinámica y en base a eso nos decidimos a trabajar en su seno, justamente porque creemos que es fundamental nuestra presencia y labor para poder hacer avanzar ese proceso hacia la revolución.

La política de clase y la política anticolonialista son tácticas en relación a la política para la toma del poder.

Decimos que son tácticas porque nuestra estrategia por una etapa es la toma del poder. La lucha junto a los obreros por sus intereses inmediatos debe permitirnos desarrollar su conciencia política al calor de nuestra propaganda y las movilizaciones, lo que permitirá acercarlos, orientarlos hacia la revolución. No luchamos junto a los obreros por sus intereses económicos como un fin. Lo mismo con respecto a la lucha anticolonialista. Ella debe servir para esclarecer, orientar y acercar a los sectores populares a la revolución. No es la liberación nacional con toda la importancia que tiene, un fin en sí mismo. Los revolucionarios debemos estructurar las distintas tácticas de tal manera que sirvan claramente a la estrategia de toma del poder por los obreros y sectores populares. Sería criminal por ejemplo que nuestra política de liberación nacional nos dejara prisioneros de los sectores burgueses que se enfrenten al imperialismo.

Aclarado cuáles son las tácticas y cuál es la estrategia, debemos recordar aquello de que la superedificación de la estrategia a la táctica es oportunismo (o sea una política táctica que niega o va en contra de la estrategia), y que el reemplazo de la táctica directamente por la estrategia es una política ultrazquierdista o sectaria.

Los economistas o sindicalistas se caracterizan por no hacer avanzar las luchas económicas hacia un plano político. No hacer avanzar a los trabajadores hacia la revolución.

Los nacionalistas burgueses, se caracterizan por plantearse el enfrentamiento al imperialismo pero no por desarrollar la lucha de clases contra los patrones "nacionales" ni de hacer avanzar a las masas hacia la comprensión de la necesidad de la toma del poder por los revolucionarios para la construcción del socialismo.

Los ultrazquierdistas, se caracterizan por querer aplicar el programa de su partido, el programa para la toma del poder a las organizaciones de masa. O sea aplicar el programa para llevar adelante una política estratégica a una organización que debe desarrollar una táctica, en relación a esa estrategia. Esto por otro lado los convierte en espontaneístas porque, permanentemente, con ese mecanismo pretenden que las tareas que tiene que cumplir el partido revolucionario las cumplan las organizaciones de masa.

Debemos hacer que las organizaciones de masa lleven adelante una política táctica que ayude a la estrategia revolucionaria, no dadas ni exigiéndoles un programa revolucionario acabado.

Los sectarios espontaneístas también se caracterizan por querer encontrar organizaciones puras, bien definidas, ya sean cla-

EL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO EN LOS PAISES COLONIZADOS

En el trabajo "Los sindicatos en la época del imperialismo" (página 7 de este número) Trotsky plantea la situación que hoy estamos viviendo claramente en nuestro país: los intentos de estatización del movimiento obrero, por la dictadura de los monopolios.

En Argentina el fenómeno de la estatización del movimiento sindical no es nuevo. El mismo fenómeno se dio con el gobierno de Perón, y posteriormente con el gobierno de Frondizi.

Como plantea claramente Trotsky, en los países colonizados, los gobiernos se ven obligados a dominar al movimiento obrero para ofrecer cierta resistencia a la penetración del imperialismo, y poder negociar sin entregarse totalmente, como hizo Perón, o dominarlo para que no ofrezca resistencia a la entrada de los monopolios y el saqueo total del país como sucede actualmente.

Por ello surgió claro que en nuestro país no podrán existir en la actual etapa sindicatos legales a la vieja usanza, que sean independientes del estado y por ende que puedan luchar verdaderamente por los intereses inmediatos de los trabajadores. Por ello la primer tarea de un sindicato clasista es la independencia total del estado. Ello implica la oposición y la lucha contra la dictadura de los monopolios y por ende el paso a la clandestinidad. Esto no lo podrán hacer las viejas burocracias reformistas y negociadoras. Por ello solamente una dirección revolucionaria, podrá garantizar efectiva y consecuentemente la aplicación de un programa para el movimiento obrero que no podrá ser otro que luchar contra la estatización, contra la dictadura y contra el patrón principal, el imperialismo yanqui. Una dirección que sea consciente que ni golpes militares, ni elecciones concedidas por la burguesía y el imperialismo otorgarán los beneficios mínimos necesarios para vivir decorosamente.

Por ello es correcto el planteo de algunos dirigentes de la CGT de Paseo Colón, según lo publicado en su periódico, sobre que la CGT debe ser una organización de liberación nacional, ya que sin la liberación nacional, no habrá posibilidades reales de triunfo de los trabajadores en los más mínimos aspectos. Pero también debemos ser conscientes que la CGT, no sólo debe tener un programa de lucha para la liberación nacional sino también clasista. O sea que algunos burgueses y sus partidos, que hoy en día luchan junto a los obreros contra la dictadura de los monopolios y que hasta pueden llegar a integrar un frente anticolonialista, no son ninguna garantía, porque se prenderán a cualquier salida golpista o electoral que nos lleve de vuelta a la misma situación con otro general o políticos burgueses. Además aunque coincidamos en el enfrentamiento al imperialismo, no debemos postergar la lucha contra la burguesía, por más nacional que se reclame, en defensa de los intereses de los trabajadores.

(Sigue pág. 4)

PORQUE SOMOS PARTE DE LA CGT...
(Viene de pág. 3)

EL MARCO HISTORICO DE ESTE NUEVO INTENTO DE ESTATIZACION

Perón pudo controlar al movimiento obrero utilizándolo para resistir relativamente a la a la penetración imperialista, pero controlándolo para que no desborde los moldes del reformismo burgués, debido a la situación especial desde el punto de vista económico por la que atravesaba el país. Una economía floreciente que le permitió hacer importantes concesiones económicas y laborales.

Frondizi que gobernó en una etapa de crisis económica con ataduras a los organismos financieros internacionales, situación que no le permitía hacer concesiones al movimiento obrero, sobornó a la burocracia sindical a través de la Ley de Asociaciones Profesionales que les aseguraba a éstos el control de los sillones y una buena renta.

Este nuevo intento de estatización, con el claro objetivo de la entrega total del país a los monopolios, se da dentro de un marco de crisis económica de estructura y de coyuntura donde los compromisos de la dictadura con los organismos financieros internacionales no le permite hacer una política de concesiones. Y no sólo eso sino que al ser el gobierno de los monopolios internacionales para lograr una mayor plusvalía intentará cada vez más super-explotar a los trabajadores.

Mientras las estatizaciones anteriores se dieron, una sobre la base de importantes concesiones a los trabajadores y la otra sobre la derrota del movimiento obrero tras su última batalla en enero de 1959, el apoyo de la pequeña-burguesía que aún se ilusionaba con la posibilidad de salidas reformistas y el alejamiento del estudiantado del movimiento obrero, la de este gobierno se da no solo en la situación económica señalada, sino también dentro de un proceso de avance ideológico de amplios sectores de la vanguardia, y de comienzos de movilizaciones políticas del movimiento de masas. Junto a esto la radicalización de la pequeña-burguesía, que no encuentra salida dentro del actual régimen, y el acercamiento creciente del estudiantado que permitió la unificación de las luchas en Córdoba, e incluso la oposición de la pequeña y mediana burguesía, que al sentir los efectos del saqueo imperialista, de alguna manera reflejan esta oposición dentro del movimiento obrero a través de personeros sindicales o políticos que militan en él. Asimismo el proceso de avance ideológico y las movilizaciones del movimiento de masas están cristalizando en partidos, grupos o tendencias que aunque muchos de ellos aún no han llegado al marxismo, son objetivamente revolucionarios.

A pesar de la existencia de una amplia capa de burócratas sindicales reformistas, que terminarán aceptando la estatización por unas migajas, la nueva situación en el proceso de la lucha de clases en nuestro país, crea quizás por primera vez todas las condiciones para concretizar un polo sindical independiente del Estado.

No es casual la existencia de la CGT de los Argentinos que casi sin aparato, con los dirigentes presos o en la clandestinidad siga funcionando. Tampoco es casual que esta misma central sindical contra todo el aparato de la burocracia y el gobierno logró el tremendo triunfo que significó el paro total del 1º de Julio. Esto determina claramente la existencia de condiciones objetivas tremendamente favorables para desarrollar la organización del movimiento obrero independiente del Estado.

LAS DOS CENTRALES OBRERAS

La CGT de Azopardo donde se juntan dialoquistas y participacionistas como ya hemos dicho es un fuerte aparato burocrático, que nuclea a la mayoría de los jefes sindicales, que no tienen apoyo de masas, como quedó demostrado en el paro del 1º de Julio y que por sus posiciones reformistas entrarán en el juego del gobierno de la dictadura de los monopolios. Esto independientemente de cualquier esbozo de resistencia que realicen para salvar en algo la fachada. Y también salvando algunas deserciones excepcionales que pudieran producirse.

Lo determinante para llegar a la conclusión de cual va a ser el camino a seguir por esta Central es, reafirmamos, su característica de aparato burocrático reformista, sin base objetiva que pudiera hacer cambiar la dirección actual.

La CGT de los Argentinos, es casi todo lo contrario en el sentido que posee un debilísimo aparato, y que su subsistencia fundamental se debe a sus posiciones y su actuación frente a los acontecimientos de toda la última etapa que le produjeron un apoyo masivo de los trabajadores. Por ello, esta central obrera se asienta en condiciones objetivas completamente distintas a las de Azopardo. Sus posiciones a través de su prensa pública, giran alrededor de un programa para la clase esencialmente correcto, antimperialista, que plantea el problema de la aplicación de la violencia y la salida independiente de la burguesía; sus permanentes manifestaciones contra los golpes y las elecciones, como el planteamiento del poder para los trabajadores, y asimismo sus métodos de movilización.

Debemos ser conscientes que dentro de esta central no existe una dirección homogénea, sino que se dan distintas tendencias, que aunque no muy cristalizadas, seguramente entrarán en pugna en la medida que se profundice el proceso. Seguramente que se estatificarán corrientes que aún no han superado los métodos y salidas reformistas. Co-

rrientes influenciadas por sectores de la burguesía opositora. Pero también existen importantes fuerzas revolucionarias en distinto grado de conciencia.

No existe ninguna garantía de que esta central entre en cualquier variante, desde intentar apoyar un golpe hasta intentos electorales, a pesar de que públicamente ha negado cualquiera de estas posibilidades, a través de las palabras de sus dirigentes y de su periódico. No existe ninguna garantía de que esta central no intente armarse a Azopardo o trate de negociar con el gobierno.

Ello dependerá de quien dirija Paseo Colón. Hasta ahora la resultante de las fuerzas que se mueven le han conferido una línea en general positiva y de enfrentamiento al régimen y sus planes de estatización. Solamente si se logra estructurar una fuerte dirección revolucionaria y una eficaz organización clandestina, habrá garantías de que marche indefectiblemente a convertirse en la verdadera central obrera independiente del Estado. Esta es, junto a un gran trabajo por la base para fortalecer la CGT de los Argentinos, la tarea fundamental de las corrientes evolucionarias que se mueven en su seno.

Sí bien existen todas las condiciones para que Paseo Colón se convierta en la central independiente del estado, fuerzas reformistas pueden intentar su desviación. Por eso una de las tareas fundamentales será el acuerdo de los revolucionarios de distintas tendencias para poder crear la dirección revolucionaria necesaria.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES Y LA CGT DE LOS ARGENTINOS

Nos reclamamos parte integrante de la CGT de los Argentinos, no porque ella sea una organización revolucionaria; no porque ella sea, con todas las garantías, la organización sindical independiente del estado. Nos reclamamos parte de ella porque creemos que están dadas allí todas las posibilidades para construir una verdadera organización sindical independiente. Porque creemos que están dadas todas las condiciones para que progresivamente se pueda nuclear a importantes sectores del movimiento obrero dispuestos a luchar. Porque creemos que podemos hacer avanzar a la misma hacia un programa claramente clasista y de liberación nacional.

No queremos que la CGT se convierta en el partido revolucionario o en una sucursal del mismo, porque la haríamos perder el carácter que realmente debe tener de organización de masas. Queremos que sea la central obrera que nuclea a los trabajadores que luchan contra la estatización, contra la dictadura y contra el imperialismo y que su dirección sea consciente que dentro de las estructuras burguesas no hay salida para los trabajadores. Que solamente el poder en manos de los obreros y demás sectores populares podrá solucionar el problema de la miseria, el hambre y la super-explotación.

Los revolucionarios no podemos lavarnos las manos y no ver la realidad que se da en el movimiento obrero organizado. Tenemos la obligación de ponernos de acuerdo para fortalecer una dirección revolucionaria con los que estamos de acuerdo en la lucha frontal contra la estatización, contra la dictadura, contra el imperialismo y que desestimamos cualquier salida burguesa, ya sea a través de golpes o elecciones, y reivindicamos el poder para los trabajadores, los métodos de movilización, la aplicación de la violencia y las organizaciones clandestinas. Entonces los reformistas, los pro-burgueses tendrán que aceptar nuestra conducción o desertar, y los titubeantes tendrán que definirse.

Asimismo debemos desarrollar a fondo el trabajo por la base creando las agrupaciones clandestinas que fortalezcan a Paseo Colón. Allí donde nos han intervenido el sindicato, tendremos que crear organizaciones paralelas y lo mismo se hará con los que están bajo el control de la burocracia de la CGT estatizada.

CLAVES PARA CHECOSLOVAQUIA

A LA LUZ DEL MARXISMO

FRAGMENTO DEL INFORME ORAL DEL COMPAÑERO ERNEST GERMAIN AL 9º CONGRESO MUNDIAL DE LA IV INTERNACIONAL SOBRE EL "NUEVO ASCENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL"

El origen de la crisis del poder de la burocracia en Checoslovaquia es objetivo: detención total del crecimiento económico a comienzos de los años 60 y transformación en menos de diez años, de la República Socialista Checoslovaca de un país a la vanguardia de la tecnología industrial y científica de Europa, en un país en tren de quedar marginado de la tercera revolución industrial. En las condiciones de apatía política generalizada provocada por el régimen policial de Dvůrský y Novotný y acentuada aún más por el retardo de la desestalinización en relación a varios países vecinos, esa crisis objetiva provoca una división en el seno de la burocracia checoslovaca. Surgió un ala llamada "liberal" partidaria de un sistema de gestión y planificación económica más "eficaz". Esa ala tecnocrática debía exigir medidas de "liberalización" política e ideológica, partiendo de sus objetivos económicos.

En efecto, es imposible acrecentar la independencia y el espíritu de iniciativa de los cuadros de la economía, si no existe un mínimo de libertad de discusión y de defensa de las opiniones no conformistas en el plano ideológico y también político.

El ala tecnocrática de la burocracia recibió un rápido apoyo de parte de escritores, sabios y periodistas, capas que más sufren la aplastante atmósfera staliniana que se había volcado sobre un país de vieja tradición industrial y liberal burguesa. Frente a ese bloque los viejos stalinianos no consolidaron su gravitación y comenzaban a perder peso. Sus tentativas de sabotear diferentes movimientos de reformas fueron anulados por una primera intervención autónoma de las masas, la de los estudiantes en octubre de 1967 unida a la opinión obrera contraria a las fuerzas de represión desembocando en el pleno de enero de 1968 del CC del PC checoslovaco.

Hasta este punto asistimos al desarrollo clásico de un conflicto interburocrático, en el cual las dos alas tienen temor de hacer un real llamado a las masas, las que por otra parte están a la expectativa. No había mucho de atrayente para las masas obreras en el programa de los reformadores "liberales"; incluso podían temer que su situación material ya bastante mediocre, fuera a empeorar por las consecuencias objetivas de algunas de las medidas propuestas por los tecnócratas, tal como el alza de los precios de los productos de consumo, la reducción de los beneficios en materia de seguridad social, los despidos en fábrica y la reaparición de la desocupación. Es necesario también recordar que durante toda esa fase de la cuestión

de la auto-gestión obrera no fue planteada.

Tres factores modificaron progresivamente la situación y determinaron una politización y una actividad autónoma creciente de las masas.

Primeramente, la desestalinización se filtró en las organizaciones sindicales. Hubo un masivo reemplazo de delegados sindicales nombrados desde arriba, por delegados electos por los trabajadores, y la penetración de un cierto número de plenarios obreros en el mismo aparato sindical.

Luego se produjo la iniciativa tomada por ese aparato de propulsar un comienzo de autogestión obrera — más exactamente cogestión obrera — en un cierto número de grandes empresas del país, y la participación más amplia de un cierto número de plenarios obreros de fábricas en debates públicos sobre la reforma económica.

Finalmente se produjo la presión brutal y cínica de la burocracia soviética y de sus agentes para imponer al Partido Comunista y a los trabajadores checoslovacos una dirección repudiada por la inmensa mayoría de ellos. Esa presión provoca un cambio en la actitud de las masas populares, visible desde el mes de junio de 1968 por el tremendo éxito de la campaña de recolección de firmas en apoyo del equipo de Dubček organizado por los estudiantes.

Mientras los dos primeros móviles de politización de la clase obrera checoslovaca, eran móviles de clase, el tercero era de defensa del derecho del pueblo trabajador a elegir libremente su dirección, sin ingerencias de la burocracia soviética.

Fue en respuesta a la intervención militar del Kremlin y sus satélites que el ascenso de la revolución política en Checoslovaquia alcanzó su punto culminante: la actividad política de la clase obrera checoslovaca durante la semana decisiva de agosto fue la más elevada que se haya conocido en Europa oriental después de la revolución húngara. Considerando la diferencia de estructura social del país, ella era mucho más decisiva en todo el proceso de resistencia de lo que fue en Hungría. Los órganos de autogestión obrera, las delegaciones sindicales de fábrica, ciertos agrupamientos de fábricas y de barrios obreros del Partido Comunista, a veces apoyados por fracciones del aparato estatal y la mayoría de las veces respaldados por los estudiantes revolucionarios, jugaron el rol de órganos de dualidad de poder y de amplia movilización de las masas. Ante la amplitud excepcional de esa movilización que amenazaba transformar el fácil éxito de la operación militar del Kremlin en una derrota política total, la burocracia soviética efectúa un viraje. Abandona por el momento la idea de subsistir al equipo de Dubček por una dirección más servil y utiliza al ala liberal de la burocracia para minar la combatividad de las masas. Una vez eliminado ese peligro principal le sería relativamente fácil desembarazarse de los liberales capituladores.



ERNEST GERMAIN

Esa táctica del Kremlin tropezó todavía con obstáculos imprevistos gracias sobre todo al nivel elevado de movilización que caracterizó la actitud de la clase obrera durante largos meses, y a las múltiples relaciones que los estudiantes revolucionarios habían establecido con sectores obreros de vanguardia. Pero ese interludio toca a su fin. Aprovechando los "incidentes del partido de jockey sobre hielo" probablemente montado por provocadores, la fracción pro-staliniana, comenzó a apuntarse importantes avances. La brecha entre el equipo Dubček y las masas comienza a crecer. La vanguardia antiburocrática comienza a ser aislada. El ala progresiva de los sindicatos empieza a retroceder a posiciones de autodefensa, meramente económicas. Incluso la experiencia de cogestión obrera comienza a ser desnaturalizada profundamente, sobre todo si se tiene en cuenta que el 70% de los miembros de los consejos obreros son actualmente técnicos y cuadros (personal dirigente de las empresas).

Es probable que a pesar de algunos sobresaltos siempre posibles que incluso pueden ser violentos, el ascenso de la revolución política antiburocrática no encuentre salida en los meros marcos de Checoslovaquia. Esa salida no puede provenir más que de una extensión internacional del ascenso, ante todo en la misma URSS. Es preciso examinar las lecciones que se pueden deducir de la experiencia checoslovaca en lo que concierne a las condiciones de maduración de la revolución política en la URSS.

Nosotros no retomaremos aquí el análisis ya realizado por nuestro movimiento de las contradicciones objetivas de la dictadura burocrática de la URSS, en el dominio económico, social, cultural e ideológico; examinaremos sí a la luz de las reacciones del Kremlin frente a los acontecimientos checoslovacos, lo que ha inquietado realmente a la burocracia soviética y que incluso ha provocado reacciones de pánico.

Está claro que no es la "liberalización" económica lo que ha inquietado al Kremlin. Todos los que han querido justificar la in-

(sigue pág. 6)

Página 6

CLAVES PARA CHECOSLOVAQUIA

SOLO LA REVOLUCION POLITICA QUE DEVUELVA EL PODER A LOS TRABAJADORES E INSTAURE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA EN LOS ESTADOS OBREROS, PODRA GARANTIZAR EL CURSO DE ESOS PAISES HACIA EL VERDADERO INTERNACIONALISMO PROLETARIO

(Viene de pag. 5)

intervención soviética, en todo o en parte, por pretendidos peligros de restauración capitalista a causa de esa "liberalización" han visto frustrados sus esfuerzos. Como lo habíamos previsto desde la época precedente a la intervención militar, el Kremlin no tiene la intención de modificar ninguna de las reformas económicas introducidas en Checoslovaquia. En cuanto a la expansión del comercio con los países imperialistas e incluso las inversiones extranjeras de capital la burocracia soviética ha ido tan lejos, si no más, de lo que fue el equipo Dubcek-Sik.

Los objetivos de la intervención soviética han sido, por orden de importancia: 1) la modificación de los estatutos del PC restableciendo el derecho de las tendencias; 2) la legalización de organizaciones revolucionarias independientes del PC; 3) la abolición de la censura y del control por el aparato central del PC sobre toda la prensa, la radio y la televisión obrera; 4) los pasos dados hacia la autogestión obrera; 5) el proyecto de introducción de un verdadero federalismo, de un verdadero poder autónomo de las repúblicas checa y eslovaca. Todas esas reformas convergen hacia un punto central: quebrantamiento del monopolio del poder político de la burocracia. Subsidiariamente las correas de transmisión entre el Kremlin y la burocracia checoslovaca —es decir el control ejercido sobre la policía secreta, las fuerzas de seguridad y el ejército checoslovaco, por agentes directos del Kremlin— debía a los ojos de la burocracia soviética, ser defendido o restablecido a cualquier precio.

Si trasladamos este análisis a las tensiones políticas y sociales que se desarrollan en la URSS podemos precisar las vías que



ALEXANDER DUBCEK

toma el ascenso de la revolución política, de la manera siguiente: lucha por profundizar la desestalinización por las fuerzas intelectuales y juveniles que reclaman que se sepa toda la verdad sobre los crímenes de Stalin, que todas sus víctimas sean rehabilitadas, que una amplia libertad de discusión se establezca solamente en materia científica (donde en los hechos no puede ser reprimida) y artística, sino también ideológica y política; lucha por el restablecimiento de las normas leninistas en la vida interior del partido, sobre todo restableciendo el derecho de tendencia; lucha por una verdadera igualdad en los derechos de las nacionalidades de la Unión soviética y por un sistema de Estado realmente federal; defensa de los intereses de la clase obrera no solamente como consumidores sino también y sobre todo como productores, con tendencia hacia una planificación fundada sobre la autogestión obrera democráticamente centralizada.

Es alrededor de estos planteos básicos que debe articularse el programa de transición para los Estados Obreros burocráticamente deformados. Son esos planteos que comienzan a producirse en la URSS, los que la burocracia soviética teme cada vez más en su propio país y que la ebullición (especialmente en Ucrania donde la causa checoslovaca era muy popular) han revelado claramente que, la intervención militar en Checoslovaquia lejos de haberlos sofocado los ha estimulado. Hemos sabido por intermedio de un informe confidencial transmitido por el Embajador checoslovaco en Moscú y al cual hizo alusión el periódico Le Monde, que más de 80 células del Partido Comunista de la URSS protestaron contra la intervención militar en Checoslovaquia. Por primera vez después del aplastamiento de la Oposición de Izquierda (trotskista) una oposición política abierta y pública se ha manifestado en la Unión Soviética. He ahí otro aspecto del cambio histórico que representa el año 68.

La burocracia en el poder en los Estados Obreros no es insensible a las fuerzas motrices de la revolución política en desarrollo. Ella reaccionó a su manera, alternando

represiones y concesiones, y a veces, una combinación de ambas. La pregunta que se han planteado muchas tendencias del movimiento revolucionario, a saber como medir exactamente la naturaleza de las diferentes corrientes políticas en el seno de la burocracia, está condenada a quedar sin respuesta si no parte de la concepción del programa de la revolución política como un todo coherente con el objeto de establecer un régimen de democracia socialista fundado sobre la propiedad colectiva y la economía planificada. En efecto esa revolución política deberá asegurar a la vez el ejercicio democrático del poder político por los trabajadores, la gestión de la economía por ellos mismos, el rechazo radical de las tendencias hacia la desigualdad social cada vez más cristalizada, y el retorno hacia una política internacional orientada hacia el apoyo del proceso de la revolución socialista mundial.

En cada una de las tendencias del movimiento comunista que se manifiestan hoy en el plano mundial, las reformas progresistas en ciertos planos están combinadas con retrocesos manifiestos en otros. Los trotskistas propugnan progresos en el plano de la autogestión obrera y la democratización política, combinadas con una regresión hacia la desigualdad social cada vez más pronunciada y una política internacional crecientemente derechista. Los maoístas propugnan un avance en el plano del igualitarismo social y de la orientación internacional revolucionaria, combinadas con regresiones manifiestas en el plano de la democracia obrera, y un rechazo del planteo de la autogestión obrera. Los castristas comparten muchas de nuestras concepciones en el dominio de la lucha contra la desigualdad social y por un curso hacia la revolución mundial; pueden aproximarse hacia nuestro punto de vista en materia de autogestión obrera democráticamente centralizada, pero no comprenden el problema de la democracia socialista en los Estados Obreros. Sólo nuestro movimiento presenta a este respecto una concepción coherente que responde al conjunto de los problemas fundamentales planteados por la necesidad de reconstruir las sociedades surgidas del derrumbe capitalista sobre la base del ejercicio del poder por las masas trabajadoras, mismas" ■



PRAGA 1968: Los estudiantes incendian un tanque del ejército de ocupación

homenaje a León Trotsky en el 29º aniversario de su muerte

LOS SINDICATOS EN LA EPOCA DEL IMPERIALISMO



El manuscrito de este trabajo fue hallado en el escritorio de Trotsky. No se trata de un artículo completo, sino más bien de notas en borrador para un trabajo sobre el tema, escritas muy poco antes de su asesinato en agosto de 1940.

El pensamiento y la vida de Trotsky es cada vez más familiar a la vanguardia revolucionaria de los países, debido a la corrección de su análisis sobre la burocracia soviética, a su teoría de la revolución permanente y al programa de transición formulado por él, que echan luz sobre los problemas fundamentales de la lucha de clases contemporánea y se hacen imprescindibles para la comprensión profunda, materialista dialéctica, de todos los fenómenos económicos y sociales.

"Los Sindicatos en la Época del Imperialismo", a pesar de su carácter de borrador, es un artículo de suma importancia para los momentos que hoy vive el país, a partir del triunfo del golpe militar y la instauración del gobierno bonapartista clásico de Onganía. Porque al señalar la tendencia a la estatización de los sindicatos e indicar la necesidad de centrar la lucha por la independencia de los sindicatos del estado capitalista, arma políticamente a la vanguardia obrera, a los activistas revolucionarios, para la lucha que se libra en las organizaciones sindicales entre las corrientes reformistas que pujan por el acuerdo y la subordinación al gobierno, y los sectores clasistas y revolucionarios dispuestos a enfrentarlos en defensa de las conquistas obreras y populares.

"Hay un rasgo común en el desarrollo, o dicho más correctamente, en la degeneración de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo: su estrecha vinculación y su entrelazamiento con el poder estatal. Este proceso se presenta con iguales características en todos los sindicatos neutrales, social-demócratas, comunistas y "anarquistas". Este solo hecho demuestra que la tendencia a una estrecha vinculación con el Estado no es la resultante de tal o cual doctrina, sino que proviene de las condiciones sociales comunes a todos los sindicatos.

El capitalismo monopolista no se asienta sobre la competencia y la libre iniciativa privada sino sobre una dirección centralizada. Las camarillas capitalistas que dirigen los poderes, trusts, cárteles, consorcios, bancarios, etc, encaran la vida económica desde el mismo ángulo que el poder del Estado y necesitan a cada paso la colaboración de este último. A su vez, los sindicatos en los sectores más importantes de la industria, se ven desprovistos de la posibilidad de aprovechar la competencia entre las distintas empresas. Tienen que enfrentar un adversario capitalista centralizado, íntimamente enlazado con el poder estatal. De ahí surge para los sindicatos -mientras permanezcan en posiciones reformistas, es decir, de adaptación a la propiedad privada- la necesidad de adaptarse al estado capitalista y luchar por su cooperación.

A los ojos de la burocracia sindical, la principal tarea consiste en "liberar" al Estado de las tenazas del capitalismo, debilitar su dependencia con respecto a los trusts y volcarlo de su parte.

Esta posición se halla en completa armonía con la posición social de la aristocracia y burocracia obreras, que luchan por unas migajas de las ganancias del capitalismo im-

perialista. Los burócratas hacen todo lo que pueden, en palabras y hechos, para demostrar a los Estados "democráticos" cuanta confianza merecen y lo indispensable que son en tiempos de paz y especialmente en tiempos de guerra. Al transformar los sindicatos en órganos del Estado, el fascismo no inventa nada nuevo; lleva simplemente hasta sus últimas consecuencias las tendencias inherentes al imperialismo.

Los países coloniales y semicoloniales están bajo el poder, no del capitalismo nacional sino del imperialismo extranjero. Este hecho, sin embargo, no debilita, sino por el contrario, refuerza, la necesidad de los lazos prácticos diarios y directos entre los grandes capitalistas y los gobiernos que, en lo esencial, están sometidos a aquellos. El capitalismo imperialista crea tanto en las colonias como en las semicoloniales, una capa de aristocracia y burocracia obreras que requieren el apoyo de los gobiernos de carácter bonapartista o semibonapartista de las colonias y de los países atrasados en general. Esta capa constituye también la base de la dependencia de los sindicatos reformistas respecto del Estado.

En México los sindicatos han sido transformados por la ley en instituciones semi-estatales y, como no podía ser de otro modo, han asumido un carácter semitotalitario. Según el concepto de los legisladores, la estatización de los sindicatos se introdujo en interés de los obreros, con el fin de asegurarle cierta influencia sobre la vida gubernamental y económica. Pero, mientras el capitalismo extranjero domine al Estado nacional y en tanto pueda derribar -con la ayuda de las fuerzas reaccionarias internas- la poco estable democracia y reemplazarla con una dictadura fascista desembozada, la le-

gislación relativa a los sindicatos puede convertirse fácilmente en un arma en manos de la dictadura imperialista.

CONSIGNAS PARA LIBERAR LOS SINDICATOS

De lo que antecede podría deducirse a primera vista la conclusión de que los sindicatos dejan de ser tales en la época imperialista. No dejan lugar para la democracia obrera que en los buenos días del pasado, cuando reinaba el libre comercio en el terreno económico constituía el contenido de la vida interna de las organizaciones obreras. Faltando la democracia obrera no puede haber ninguna lucha libre para ganar influencia sobre los afiliados al sindicato. Y debido a ello desaparece para los revolucionarios el campo principal de trabajo en los sindicatos. Semejante posición sería sin embargo, completamente falsa. No podemos elegir el terreno y las condiciones para nuestra actividad, según nuestro agrado o desagrado. Es infinitamente más difícil luchar en un Estado totalitario o semitotalitario por la influencia sobre las masas trabajadoras que en una democracia. Exactamente lo mismo se puede decir de los sindicatos, cuya suerte refleja el cambio sufrido por el destino de los países capitalistas. No podemos renunciar a la lucha por obtener influencia entre los obreros en Alemania simplemente porque el régimen totalitario haya hecho extremadamente difícil esta tarea. Del mismo modo tampoco podemos renunciar a la lucha dentro de las organizaciones obreras obligatorias creadas por el fascismo. Menos todavía podemos renunciar al trabajo sistemático dentro de los sindicatos de tipo totalitario o semitotalitario simplemente porque dependen

(sigue pag.8)

LOS SINDICATOS EN LA EPOCA...

(viene de pág. 7)

directa o indirectamente del Estado corporativo o porque la burocracia niegue a los revolucionarios la posibilidad de trabajar libremente dentro de estos sindicatos. Es necesario llevar una lucha en todas las condiciones concretas que se hayan creado sobre el desarrollo precedente, incluidos los errores de la clase obrera y los crímenes de sus dirigentes. En los países fascistas y semifascistas, es imposible o casi imposible realizar ningún trabajo que no sea subterráneo, oculto. Es preciso adaptarse a las condiciones concretas existentes en el sindicato de cada país dado, con el fin de movilizar a las masas no sólo contra la burguesía, sino también contra el régimen totalitario dentro de los mismos sindicatos y contra los jefes o dirigentes que apoyan a este régimen. La primera consigna para esta lucha es: **Independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al Estado capitalista.** Esto significa una lucha cuyo objeto es convertir a los sindicatos en órganos de las amplias masas explotadas y no en órganos de la aristocracia obrera.

La neutralidad de los sindicatos es completa e irremisiblemente una cosa del pasado, desaparecida junto con la libre democracia burguesa.

Dado que el papel principal en los países atrasados no lo desempeña el capitalismo nacional sino el capitalismo extranjero, la burguesía del país, en lo que respecta a su situación social, ocupa una posición mucho menos importante que la que corresponde al desarrollo de la industria. Teniendo en cuenta que el capitalismo extranjero no importa obreros, sino que proletariza la población nativa, el proletariado del país comienza bien pronto a desempeñar el papel más importante en la vida de la nación. En estas condiciones, el gobierno nacional, en la medida que procure resistir al capitalismo extranjero, está obligado en mayor o menor grado, a apoyarse en el proletariado. Por otra parte, los gobiernos de dichos países atrasados, que consideran inevitable o más provechoso marchar hombro con hombro con el capitalismo extranjero, destruyendo las organizaciones obreras, implantan un régimen más o menos totalitario. Así la debilidad de la burguesía nacional, la ausencia de una tradición de gobierno comunal propio, la presión del capitalismo extranjero y el crecimiento relativamente rápido del proletariado minan las bases de cualquier clase de régimen democrático estable. Los gobiernos de países atrasados, es decir, coloniales y semicoloniales, asumen en todas partes un carácter bonapartista o semibonapartista; difieren uno de otro en lo siguiente: que algunos tratan de orientarse en una dirección democrática buscando apoyo en los trabajadores y campesinos, mientras que los otros instauran una forma de gobierno cercana a la dictadura policéfalo-militar. Esto determina asimismo el destino de los sindicatos: están bajo el patrocinio especial del Estado o sometidos a cruel persecución. El tutelaje del Estado está dictado por dos tareas que éste tiene que afrontar: 1) atraer a la clase obrera, ganando así un apoyo para su resistencia contra las pretensiones excesivas de parte del imperialismo, 2) al mismo tiempo regimentar a los trabajadores poniéndolos bajo control de una burocracia.

EL MONOPOLIO CAPITALISTA Y LOS SINDICATOS

El monopolio capitalista tiene cada vez menos interés en transigir con la independencia de los sindicatos. Exige de la burocracia reformista y de la aristocracia obrera que picoteen las migajas de la mesa del banquete, que se transforme en su policía política frente a la clase trabajadora. Si no consigue ese resultado, la burocracia es desalojada y reemplazada por los fascistas. Digamos de paso que todos los esfuerzos de la aristocracia obrera como sirviente del imperialismo no pueden a la larga, salvarla de la destrucción.

La intensificación de las contradicciones entre las clases en cada país, el agudizamiento del antagonismo entre un país y otro, producen una situación en la cual el imperialismo capitalista puede tolerar (hasta un cierto tiempo) una burocracia reformista, siempre que esta funcione como un accionista, pequeño pero activo, de sus empresas imperialistas y de sus planes y programas, tanto en el plano nacional como en escala mundial. El reformismo social debe llegar a transformarse en social-imperialismo para poder prolongar su existencia, pero sólo se rá una prolongación y nada más, pues por ese camino no hay una salida general.

¿Significa esto que en la época del imperialismo es completamente imposible la existencia de sindicatos independientes? Sería totalmente erróneo plantear el problema en esta forma. Lo imposible, es la existencia de sindicatos independientes o semindependientes de carácter reformista. La existencia de sindicatos revolucionarios, que no sólo no sean accionistas de la política imperialista sino que se planteen como tarea esencial la liquidación del dominio capitalista, es completamente posible. En la época de la decadencia imperialista, los sindicatos pueden ser realmente independientes sólo en la medida en que tengan conciencia de ser en la acción los órganos de la revolución proletaria. En este sentido, el programa de reivindicaciones de transición adoptado por el último Congreso de la IV Internacional, no sólo es el programa para la actividad del partido sino que es, en sus rasgos fundamentales, el programa para la actividad de los sindicatos.

N. de la R.:

Aquí Trotsky dejó un espacio en blanco.

El desarrollo de los países atrasados se distingue por su carácter combinado. Dicho de otro modo, la última palabra de la técnica de la economía y de la política imperialista, se combina en estos países con el primitivismo y el atraso tradicionales. Esta ley puede ser observada en las más diversas esferas de desarrollo de los países coloniales y semicoloniales, incluso en el movimiento sindical. El capitalismo imperialista opera aquí en su forma más cínica y desembozada. Transporta a un suelo virgen los métodos más perfeccionados de gobierno tiránico.

En el movimiento sindical de todo el mundo se ha observado en los últimos tiempos

una inclinación hacia la derecha y hacia la supresión de la democracia interna. En Inglaterra el movimiento minoritario en los sindicatos ha sido aplastado, y no sin la ayuda de Moscú y de las derrotas mundiales revolucionarias del proletariado, por la política asesina y criminal de la burocracia soviética y de sus partidos comunistas y por la política burguesa de los partidos socialistas, sindicalistas, etc. Los dirigentes del movimiento sindical son hoy en día, especialmente en el terreno de la política exterior, los agentes obedientes del Partido Conservador. En Francia no hubo posibilidades para la existencia independiente de sindicatos stalinistas; se unieron con los llamados sindicatos anarco-sindicalistas, bajo la dirección de Jouhaux, y como resultado de esta unificación se produjo una corriente general del movimiento sindical, no hacia la izquierda sino a la derecha. La dirección de la CGT es la agencia más desembozada del imperialismo francés. En los Estados Unidos el movimiento sindical ha pasado en los últimos años por su período más borrascoso. El ascenso del CIO (Congreso de Organizaciones Industriales) es la prueba evidente de la existencia de tendencias revolucionarias en el seno de las masas trabajadoras. Es un hecho significativo y notable en el más alto grado que las nuevas organizaciones sindicales de izquierda apenas constituidas cayeron en el férreo cerco del estado imperialista, las luchas entre los dirigentes de la vieja federación u de los de la nueva, se reducen en gran medida a la lucha por conquistar la simpatía y el apoyo de Roosevelt y su gabinete.

Aunque en un sentido diferente no es menos gráfico el cuadro de desarrollo y degeneración del movimiento sindical en España. En los sindicatos socialistas, todos los elementos dirigentes que en algunas medidas representaban la independencia del movimiento sindical, fueron expulsados. Por lo que respecta a los sindicatos anarco-sindicalistas, se convirtieron en un instrumento de los republicanos burgueses; los jefes anarco-sindicalistas, se convirtieron en ministros burgueses conservadores. El hecho de que esta metamorfosis ocurriera en circunstancias de una guerra civil, no resta fuerza a su significación. La guerra es la continuación de la política de todos los días. La guerra acelera su proceso, descubre sus rasgos fundamentales, destruye todo lo corrompido, falso y equivocado y pone al desnudo todo lo que es esencial. La tendencia de los sindicatos hacia la derecha se debió a la agudización de las contradicciones internacionales y de clase. Los jefes del movimiento sindical sintieron o comprendieron o se les dio a entender, que no era el momento de jugar a los opositores. Cada movimiento de oposición en el campo sindical, especialmente en la dirección, amenazaba con provocar una agitación violenta entre las masas y podía crear dificultades al imperialismo nacional. De ahí nació el viraje a la derecha y la supresión de la democracia obrera en los sindicatos. El rasgo fundamental, el curso hacia el régimen totalitario, se manifiesta también en el movimiento sindical de todo el mundo.

Deberíamos también recordar a Holanda, donde no sólo el movimiento reformista y sindical fueron los más seguros sostenes del capitalismo imperialista, sino donde la lla-

(sigue pág. 9)

LA C.I.A. Y LA PROPAGANDA ENCUADERNADA

Hace dos años Alfredo M. Van Gelderen por entonces vicepresidente del Consejo Nacional de Educación y el vocal Ricardo J. Tasso solicitaron al entonces miembro de la misión de la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) en la Argentina, la traducción de libros para entregarlos a las escuelas primarias de todo el país.

Los estrategas del área cultural de la penetración imperialista habían logrado hacerse pedir 7000 volúmenes de propaganda yanqui encuadrada destinados a mil docentes del Consejo Nacional de Educación.

La operación no podía ser más sencilla. Los responsables de infiltrar hasta sus raíces la formación cultural de nuestro pueblo aprovechaban la traición de los burocratas colaboracionistas del Consejo de Educación y utilizaban al personal estratégico del mismo (los docentes) para transformarlos en propagandistas del "american way of life" frente a sus alumnos.

Los diarios del 24/8/69 informan de la alegría del embajador yanqui JOHN DAVIS LODGE al hacer entrega de las mil colecciones, euforia que lo llevó a señalar que se acababa de enterar que desde hace 10 años se viene cumpliendo un plan de asistencia e intercambio educativo entre ambos gobiernos.

Asistieron a la entrega Stanley I. Gran del Centro Regional de Ayuda Técnica de la AID y Dardo Pérez Guilhou secretario de Cultura y Educación Colonial.

Hasta aquí la noticia periodística.

¿QUE ES LA AID?

Surgida al calor del plan Marshall y coincidiendo con la política expansionista del Imperio, la AID se ha transformado en la agencia gubernamental yanqui más comprometida con la política exterior colonial, en el campo educativo. En un informe del Departamento de Estado de 1963 se señalaba "que la AID trae el alrededor de 5000 participantes a los Estados Unidos para capacitación y envía unos 5000 asesores técnicos al exterior".

Los niveles de asesoramiento pueden ir desde la enseñanza directa en escuelas mientras el asesor ejerce como maestro suplente hasta la enseñanza de grupos de maestros y profesores de maestros.

El desarrollo de los docentes es una preocupación permanente de la AID.

Harry Silvester, vocero oficial de la USAID especializado ahora en asuntos latinoamericanos y antiguo vocero de la USAID en Vietnam, tiene su sede en el Departamento de Estado. Allí fue recientemente entrevistado y declaró que el dinero de USAID está siendo situado donde puede ejercer la "mayor influencia".

En la Oficina Regional para América Central con sede en Panamá (ROCAP), la AID está cooperando con una agencia local, el Consejo Superior de Universidades Centroamericanas, para desarrollar un sistema de universidades integradas. En esa región también promueven la publicación de libros de texto. Desde 1963, cerca de 6 millones de libros para niños han sido publicados en español bajo la supervisión de los EE.UU.

En el cono sur la AID no logró una implantación totalmente exitosa. En Brasil los acuerdos firmados en 1966 por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) conocidos como "acuerdos MEC-USAID" fue el detonante que encendió la conciencia ant imperialista

de las masas estudiantiles y que obligó al espía norteamericano Rudolph Atcon (principal gestor en los acuerdos) a abandonar clandestinamente el país.

Los acuerdos MEC-USAID implicaron la instalación de un equipo de profesores yanquis permanentes entre quienes se contaban John Hunter veterano de las gestiones en Vietnam de la Universidad de Michigan de cuyo cuadro docente forma parte.

Los propios estudiantes norteamericanos del SDS denunciaron las operaciones yanquis sobre las universidades latinoamericanas como tendientes a actuar como diques contenedores contra la lucha armada revolucionaria imponiendo una matriz cultural que sirva como correlato superestructural al régimen de dominación colonial y explotación al que está sometido todo el continente.

El Centro Regional de Ayuda Técnica de la AID que funciona en México, y que sostiene gran parte de las actividades sobre Perú, Chile y toda la cadena andina cobró un nuevo ritmo de actividades después que Nixon fuera escupido en Caracas y repudiado políticamente por las masas populares de toda Latinoamérica.

El producto de la febril actividad se concretó rápidamente cuando llegaron a Chile los primeros envíos de un lujoso folleto que fue repartido entre la oficialidad de la policía chilena bajo el título "Disturbios Civiles". Una verdadera biblia de la represión para ser usada en los casos que los programas blandos de la USAID (libros, becas, subsidios, etc.) se muestren insuficientes.

La bibliografía y la formación teórica de los responsables de la represión al pueblo chileno fue rápidamente aumentada con dos nuevas publicaciones de la USAID: "Agentes Químicos" y "Disturbios Civiles".

Relaciones tan estrechas entre la AID (filial Chile) y los colaboracionistas locales no tenían porque exigir que las actividades de espionaje a las que concurría con su aporte la AID, fueran necesariamente bien disimuladas.

Sidney Waintrub director de la AID chilena fue denunciado por la revista Punto Final como partícipe de la operación espionaje que tiene como centro al director de la revista PEC, Marcos Chamudéz.

LOS SINDICATOS EN LA EPOCA DEL IMPERIALISMO (Viene de pág. 8)

mada organización anarco-sindicalista estuvo de hecho bajo el control del gobierno imperialista. El secretario de esta organización, Sneevliet, a pesar de sus platónicas simpatías por la IV Internacional, como diputado en el parlamento holandés fue el más interesado en que se descargara la culpa del gobierno sobre las organizaciones sindicales.

En los Estados Unidos, el Departamento de Trabajo con su burocracia izquierdista, se impuso como tarea la subordinación del movimiento sindical al estado burocrático, y es preciso decir que hasta ahora esta tarea ha sido realizada con cierto éxito.

Los acontecimientos de los últimos tiempos (antes de la guerra), han revelado con especial claridad que el anarquismo -que como teoría no es más que el liberalismo llevado a su extremo- fue en la práctica una propaganda pacífica en las repúblicas democráticas, cuya protección solicitaba. Si dejamos a un lado los actos de terror individual, el anarquismo, como sistema político y como movimiento de masas, sólo distribuyó material de propaganda bajo protec-

En Vietnam del Sur, la AID, bajo el nombre de Misión de Operaciones de Estados Unidos (USOM) está abiertamente vinculada a la Central de Inteligencia (CIA) y a todas las operaciones civiles de las fuerzas de ocupación. El reciente escándalo de los "boinas verdes" que llevó al asesinato de un agente propio (denunciado como doble agente por el vietcong) reactualizó las estrechas relaciones entre la CIA y la AID a escala internacional.

En los EE. UU. la AID mantiene contratos con 71 universidades yanquis a los fines de imponer su hegemonía cultural en los centros culturales superiores del Tercer Mundo por la vía de los ya famosos programas de ayuda y de intercambio. En esta operación colabora el International Institute of Education (IIE) y su oficina especializada el CIIE, fundadamente caracterizadas como canales permanentes de acción de la CIA.

El IIE en nuestro país tiene su sede en el trágicamente famoso Instituto Di Tella.

Sintetizando, podemos afirmar que los 7000 libros que irán a parar a las manos de miles de maestros argentinos forman parte de un operativo internacional del imperialismo yanqui orientado a la construcción de una cultura colonial que alimente la ideología de la dependencia.

En este operativo se dan las organizaciones abiertamente políticas como el Departamento de Estado y su oficina especializada la AID y dado las características de la tarea aparece asociada permanentemente la CIA incorporando sus técnicas de espionaje y penetración.

Ni el embajador Lodge, ni el espía Gran que operan en nuestro país con el consentimiento del secretario de Cultura Pérez Guilhou y el presidente del Consejo de Educación Luis Silva, escaparán a los dictados de la justicia popular que nacida de la violencia revolucionaria se descargará sobre ellos con la fuerza que sólo genera la lucha patriótica de liberación.

Hoy los docentes argentinos que reciben las "biblias pedagógicas de la AID" deben denunciarlo a las organizaciones populares y revolucionarias, y prepararse a usar el papel "como cartuchos" que al incendiarse ayuden a sostener el fuego que arrasará con el colonizador yanqui y el explotador local.

ción de las leyes. En situación de crisis, los anarquistas siempre han obrado en sentido contrario a lo que pensaban en tiempos de paz. Esto fue señalado por el mismo Marx al analizar la comuna de París, y se repitió en escala infinitamente mayor en las experiencias de la Revolución Española.

Los sindicatos democráticos, en el viejo sentido de la palabra -como cuerpos en cuyo seno luchaban más o menos libremente diferentes tendencias- no pueden existir actualmente. Así como es imposible también restaurar la vieja burocracia obrera. La suerte de ésta refleja la del primero. De hecho la independencia de los sindicatos -en un sentido de clase- en su relación con el estado burgués puede ser asegurada, en las condiciones actuales, solamente por una dirección revolucionaria, es decir, por la dirección de la IV Internacional. Esta dirección naturalmente, puede y debe ser racional y debe asegurar a los sindicatos el máximo de democracia concebido en las condiciones concretas actuales. Pero sin la dirección política de la IV Internacional, la independencia de los sindicatos es imposible. ■



2 de Setiembre 1945

VIETNAM

"EL 2 DE SETIEMBRE DE 1945, EL PRESIDENTE HO CHI MINH LEYO LA DECLARACION DE INDEPENDENCIA, Y NACIO LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM. SE ACABABA DE PRODUCIR UN GRAN ACONTECIMIENTO HISTORICO EN EL SUDESTE ASIATICO"

"La Revolución Indochina deberá culminar en una insurrección armada; para prepararla realizando los esfuerzos sobre la base de que se den las siguientes condiciones:

Que el Frente de Salvación Nacional se unifique, en escala nacional;

Que el pueblo, no pudiendo vivir más bajo el yugo franco-japonés, esté dispuesto a lanzarse a la insurrección a costa de cualquier sacrificio;

Que las pandillas dominantes de Indochina sufran una crisis económica, política y militar;

Que se den condiciones objetivas favorables a la insurrección, tales como la victoria de los chinos sobre los japoneses, la revolución en Francia o en el Japón, la victoria del campo democrático en el Pacífico y en la Unión Soviética, el desarrollo del movimiento revolucionario en las colonias francesas y japonesa y sobre todo la entrada de las tropas chinas o anglosajonas en Indochina".

En su directiva de mayo de 1944, Preparamos la insurrección, el Consejo Nacional del Viet Minh indicó claramente en que momento sería necesario levantar al pueblo:

"En el momento en que:

1) El desorden y la división en las filas del enemigo alcancen su apogeo;

2) Las agrupaciones por la salvación nacional y los militantes revolucionarios estén determinados a levantarse contra el enemigo;

3) Las amplias masas populares hayan manifestado calurosamente su aprobación a la insurrección y estén resueltas a sostener a la vanguardia;

Si escogemos certeramente el momento para desatar la insurrección, nuestra revolución de Liberación Nacional vencerá. Tenemos que permanecer constantemente lúcidos saber tomar el pulso del movimiento y estudiar de cerca el comportamiento de las masas, tener una idea justa de la coyuntura mundial y de la situación en cada momento dado a fin de escoger el momento oportuno y guiar a tiempo a las masas hacia la rebelión.

Después de la derrota de los franceses por los japoneses, en una directiva histórica de fecha 12 de marzo de 1945, el Comité Central del Partido estimó con una gran perspicacia que se habían creado nuevas condiciones favorables, pero que, sin embargo, "las condiciones para la insurrección no estaban maduras". Precisó, por otra parte, que el momento en que las fuerzas japonesas desquarnecieran su retaguardia para reagruparse y hacer frente al desembarco aliado sería en extremo favorable para lanzarse a la insurrección. La directiva añadía: "Si estallase la revolución en Japón, se instaurase el

poder revolucionario del pueblo japonés o si los fascistas japoneses sufrieran una derrota semejante a la de Francia en 1940 y el cuerpo expedicionario japonés se desmoralizase, nuestra insurrección general podría estallar y triunfar aunque no se produjese el desembarco aliado". El movimiento revolucionario crecía como un ras de mar. La situación mundial evolucionaba rápidamente. El 8 de agosto de 1945 el Ejército Rojo Soviético atacó el nordeste de China; el más fuerte ejército japonés, el de Kuan Tung, se desmoronó en pocos días; acorralados en una situación cada vez más crítica, los fascistas japoneses se dispusieron a capitular sin condiciones. En ese momento la Conferencia Nacional del Partido, reunida en Tan Trao, decidía, conjuntamente con el Comité Nacional del Viet Minh, dar la orden de insurrección general para instaurar el poder popular en todo el país; se creó el Comité Nacional de la Insurrección. Inmediatamente después el Congreso Nacional de los representantes del pueblo reunido en Tan Trao, eligió al Comité de Liberación del Pueblo Vietnamita, es decir, el gobierno provisional, dirigido por el presidente Ho Chi Minh.

Se conoció entonces la noticia de la rendición de los japoneses. Siguiendo las directivas del Comité Central, en numerosas localidades la organización del Partido y el escalón correspondiente del Viet Minh, sin esperar la orden de insurrección, que no había llegado todavía, y, aprovechando el momento -las tropas japonesas estaban en plena crisis, y sus títeres en un profundo desorden y la milicia en un estado avanzado de desmoralización- lanzaron a las masas populares a la conquista del poder. El 11 de agosto, levantamiento popular en Ha Tinh; el 12 orden de insurrección en la zona libre, ataques a varios puestos enemigos por parte del ejército de liberación que marchó unos días más tarde sobre Thai Nguyen, liberándolo; el 13, levantamiento en Quang Ngai. El 19, brillante triunfo de la insurrección en Hanoi, la capital, seguido de las insurrecciones victoriosas de Hue, el 23, y Saigón el 25. El 29 el primer regimiento del Ejército de Liberación de Vietnam hizo su entrada en



VO NGUYEN GIAP

Hanoi. En todo el país, en el campo y las ciudades, decenas de millones de personas se alzaron con un mismo impulso para arrancar el poder de las manos de los fascistas japoneses y los títeres a su servicio, y rompiendo el yugo de los imperialistas y los feudales. Por haber sabido apoyarse en las poderosas fuerzas políticas del pueblo, y neutralizar a las tropas japonesas ya en plena descomposición, la insurrección general pudo reducir al mínimo la efusión de sangre y asegurar el triunfo rápido en el norte y en el sur del país. Frente al empuje popular, el rey Bao Day abdicó, y el gobierno de Tran Trogn Kim capituló. El 2 de setiembre el gobierno provisional se presentó a la nación. En la plaza de Ba Dinh, desde entonces histórica, el Presidente Ho Chi Minh leyó la Declaración de Independencia, y nació la República Democrática de Vietnam. Se acababa de producir un gran acontecimiento histórico en el sudeste asiático".

Vo Nguyen Giap:

SALUDO:

"EL COMBATIENTE" SALUDA EN NOMBRE DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT) A LOS DIRIGENTES Y ACTIVISTAS OBREROS, ESTUDIANTILES, Y DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO QUE LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS MANTIENE PRISIONEROS COMO REHENES DEL REGIMEN EN LAS CARCELES DEL PAIS, Y ESPECIALMENTE A QUIENES REPRESENTAN CORRIENTES DE OPINION U ORGANIZACIONES DISTINTAS A LA NUESTRA SON CASTIGADOS POR LEVANTAR COMO NOSOTROS LAS BANDERAS DE LA LIBERACION NACIONAL:

RAIMUNDO ONGARO: SECRETARIO GENERAL DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS.
LUIS B. CERRUTI COSTA: FUNDADOR DEL MOVIMIENTO DE ACCION REVOLUCIONARIA (MAR).

JUAN GARCIA ELORRIO: DIRECTOR DE "CRISTIANISMO Y REVOLUCION" Y MILITANTE DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO